Naciones Unidas S/PV.5089



Consejo de Seguridad

Provisional

Quincuagésimo noveno año

5089ª sesión

Lunes 29 de noviembre de 2004, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Danforth/Sra. Patterson	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Alemania	Sr. Pleuger
	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Argelia	Sr. Baali
	Benin	Sr. Zinsou
	Brasil	Sr. Valle
	Chile	Sr. Muñoz
	China	Sr. Zhang Yishan
	España	Sr. Yáñez-Barnuevo
	Federación de Rusia	Sr. Denisov
	Filipinas	Sr. Baja
	Francia	Sr. Duclos
	Pakistán	Sr. Khalid
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Emyr Jones Parry
	Rumania	Sr. Motoc

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2004/907)

04-62526 (S)

0462526

Se abre la sesión a las 10.55 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2004/907)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Albania, el Japón, los Países Bajos, Noruega, Serbia y Montenegro y Suiza en las que solicitan que se les invite a participar en el debate del tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate, sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Ković (Serbia y Montenegro) toma asiento a la mesa del Consejo, y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): Siguiendo la práctica habitual y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Representante Especial del Secretario General, el jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Jessen-Petersen toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2004/907). En esta sesión el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, a quien le doy ahora la palabra.

Sr. Jessen-Petersen (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por haberme brindado esta oportunidad. Me complace mucho dirigirme al Consejo de Seguridad tres meses y medio después de haber comenzado mi misión en Kosovo.

Cuando llegué a Pristina el 15 de agosto, dije que creía que no podría haber normalización y estabilización en los Balcanes occidentales si no se solucionaba la cuestión de Kosovo. Estoy más convencido que nunca de ello. Expliqué brevemente las cinco prioridades siguientes de la misión al comienzo: la seguridad como base de toda intervención, la prioridad que debía darse a las normas y la aceleración de su aplicación, el mayor traspaso de competencias a las instituciones provisionales de gobierno autónomo con más fomento de capacidades —pero también acompañado de más rendición de cuentas—, la protección de las minorías, con inclusión de la libertad de circulación y los retornos de desplazados, como componentes clave de las normas, y, por último, el avance dinámico de la economía, como prioridad fundamental.

Orientados por las recomendaciones que figuran en el informe del Embajador Eide y sobre la base de las reuniones que mantuvo el Secretario General con el Grupo de Contacto el pasado mes de septiembre, hemos acordado una manera de poner en práctica las cinco prioridades. Quisiera decir unas palabras sobre cada una de ellas.

En primer lugar, en cuanto a la seguridad, la violencia que se produjo el pasado mes de marzo demostró lo frágil que puede ser el entorno de seguridad en Kosovo. Desde entonces, la situación en materia de seguridad ha mejorado considerablemente. En los ocho últimos meses sólo se ha producido un incidente grave de tipo étnico. La reciente campaña electoral y el día de las elecciones propiamente dicho fueron pacíficos. La cooperación con la Fuerza de Paz de Kosovo (KFOR) es excelente. Hay una estrecha coordinación entre la policía de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), el Servicio de Policía de Kosovo y la KFOR a todos los niveles. Se han fortalecido los planes de mando, control, comunicaciones y enlace, en particular el establecimiento de centros de operaciones conjuntas. El Servicio de

Policía de Kosovo tiene ahora su propia unidad especial para responder a cualquier disturbio, aparte de las tres unidades especiales de policía de las Naciones Unidas ya desplegadas.

También nos estamos ocupando de la seguridad a través de diversos mecanismos consultivos. El Grupo Asesor en Seguridad para Kosovo establecido el pasado mes de julio que reúne a representantes de todas las comunidades tiene como finalidad fomentar la confianza y abrigamos grandes esperanzas de que los serbios de Kosovo se sumen pronto al Grupo. También hemos establecido consejos locales de prevención del delito en todos las municipalidades los cuales reúnen a todas las comunidades étnicas y a todos los representantes locales para hacer frente a las cuestiones de seguridad a nivel comunitario.

Finalmente, en relación a la presencia de la KFOR, quisiera añadir que hice un llamamiento a los embajadores de la OTAN en una intervención que realicé el 10 de noviembre, para que mantuvieran el rumbo y el número de efectivos actuales. Estamos entrando en una fase crucial en Kosovo, y hoy es más esencial que nunca que sincronicemos estrechamente nuestra estrategia política con el nivel adecuado de preparación militar y capacidad de respuesta.

Pasaré ahora a las normas, que siguen siendo la base central de la política de la comunidad internacional en Kosovo. Al mismo tiempo, la prioridad general del nuevo Gobierno es y debe ser aplicar estas normas antes de que se lleve a cabo la evaluación formal de los avances conseguidos prevista para mediados del año próximo. Como saben los miembros, la UNMIK ahora está evaluando los avances logrados en Kosovo en revisiones técnicas trimestrales que se incluyen como anexo en los informes políticos del Secretario General. Nuestra primera evaluación —que cubre el período transcurrido hasta septiembre de este año— demuestra que, aunque se ha progresado en algunos ámbitos, tal progreso ha sido desigual, y todavía queda mucho por hacer para las instituciones provisionales de gobierno autónomo.

Nuestra política básica consiste en avanzar en las ocho normas. Al mismo tiempo, teniendo en cuenta el calendario de revisión de mediados de 2005, no puede esperarse que los más de 400 indicadores detallados establecidos en el plan de aplicación de las normas puedan cumplirse. Sin embargo sí puede esperarse y debe exigirse el logro de avances reales en la aplicación de aquellas normas que, de manera conjunta, contribuyen en mayor medida al establecimiento de un Kosovo multiétnico.

Por lo tanto, con el consentimiento del Secretario General y el apoyo del Grupo de Contacto, hago especial hincapié en las prioridades clave en las esferas del estado de derecho, la libertad de circulación, el retorno de desplazados, el funcionamiento de las instituciones locales y la seguridad. Estamos abordando cuestiones en las que se fracasó en Kosovo en marzo, e insistiendo en que se consigan avances significativos sobre ellas a mediados de 2005 a más tardar. Ya se han establecido criterios claros, indicadores mensurables y grupos de trabajo conjuntos de las instituciones provisionales y la UNMIK. Se pueden conseguir progresos y creo que un Gobierno nuevo y resuelto podría lograrlo en el tiempo disponible.

También hemos avanzado en el mayor traspaso de competencias a las instituciones provisionales del gobierno autónomo. Recientemente, llegué a un acuerdo en cuanto al establecimiento de tres nuevos ministerios: uno sobre retornos y comunidades, otro sobre energía y minería y uno más sobre el gobierno autónomo local. Ello está en armonía con nuestra estrategia, en virtud de la cual todas las competencias que no tengan que ver directamente con la soberanía, deben transferirse lo antes posible. Tengo previsto seguir avanzando en la transferencia de aún más competencias, sobre todo en el ámbito económico y, en su momento, en los ámbitos relacionados con la justicia y la seguridad.

La transferencia de competencias debe verse acompañada de un proceso de fomento de capacidad más efectivo. Para ello, estamos revitalizando los esfuerzos de los donantes para ayudar a las instituciones provisionales de gobierno autónomo a aumentar su capacidad. En una reunión celebrada recientemente, las instituciones provisionales y los donantes acordaron trabajar juntos en el establecimiento de una estrategia y plan de aplicación amplios para garantizar no sólo que se identifiquen, sino también se resuelvan, las carencias de capacidad a los niveles central y municipal. La transferencia de competencias también debe verse acompañada por una mayor rendición de cuentas por parte de las instituciones provisionales. A ese fin, he estado examinando de cerca mis poderes para intervenir y, en caso de ser necesario, para imponer sanciones. Permítaseme volver a tratar este tema posteriormente.

Un aspecto vital de nuestro trabajo tiene que ver con la protección de los derechos de las comunidades minoritarias, que en la actualidad es el objetivo principal de las normas. Las autoridades deben velar por que todas las comunidades se sientan seguras y protegidas y por que puedan vivir una vida normal, sin miedo ni intimidación.

Una manera clave de conseguir llegar hasta las comunidades es a través de la descentralización o la reforma del gobierno local, algo que serviría para crear una base para la integración con éxito de las comunidades minoritarias de Kosovo en el tejido de la sociedad. Con la asistencia de la UNMIK el grupo de trabajo de las instituciones provisionales, con la participación de serbios de Kosovo y con el apoyo del Consejo de Europa, formuló un plan de descentralización durante el verano. Es un programa práctico para establecer vínculos entre las autoridades locales y los ciudadanos y para que éstos tengan acceso igualitario a todos los derechos.

Seré claro: la división territorial no es ni deseable en principio, ni factible en un territorio relativamente pequeño donde sólo un tercio de la población de los serbios de Kosovo se concentra al norte del río Ibar, y los dos tercios restantes están distribuidos por todo Kosovo, mayormente en zonas rurales. No obstante, precisamente debido a que se encuentran en zonas aisladas y expuestas, es necesario velar por su seguridad y sus derechos económicos y sociales a través de un plan de autogobierno significativo desarrollado por el grupo de trabajo en Kosovo.

Asimismo, de acuerdo con las instituciones provisionales de gobierno autónomo, hemos invitado a Belgrado a que preste asesoramiento en las reuniones del grupo de trabajo y a que aporte elementos de un plan desarrollado en Belgrado que podrían enriquecer el plan de descentralización de las instituciones provisionales. El grupo de trabajo se reunió el pasado martes para trabajar sobre una serie de criterios para los proyectos piloto. Estamos avanzando y espero que muy pronto los serbios de Kosovo se unan a nosotros. Va directamente en su interés participar y a nosotros nos interesa que lo hagan.

El diálogo a distintos niveles es clave. Aparte del principal diálogo de Pristina entre la mayoría en Kosovo y las comunidades minoritarias, espero que podamos reanudar y reforzar el diálogo directo entre Pristina y Belgrado. He visitado Belgrado dos veces desde que tomé posesión de mi cargo y he mantenido buenas y constructivas conversaciones. Ahora hemos de avanzar sobre el diálogo directo. Los cuatro grupos de trabajo establecidos por mi predecesor hace un año no están funcionando, y estamos buscando el medio de resucitarlos.

Lo más importante es avanzar en la cuestión de los desaparecidos. Hace poco sugerí al Primer Ministro Kostunica que comenzáramos de nuevo el diálogo sobre los desaparecidos bajo los auspicios del Comité Internacional de la Cruz Roja y espero que su respuesta sea positiva. No avanzar en esta cuestión o vincularla con otras, sólo agravará la agonía de las familias de los desaparecidos que tienen derecho a saber, lo antes posible, lo que les ha ocurrido a sus seres queridos. Ya han vivido demasiado tiempo esta insoportable incertidumbre.

Hablando del tema del diálogo, quisiera señalar también la importancia de mantener un diálogo periódico dentro de la región. Ya he visitado Tirana, Skopje y Podgorica y voy a seguir con este diálogo regional.

Permítaseme ahora abordar la cuestión del retorno de los desplazados. La mejora de la seguridad y la libertad de circulación son factores centrales para acelerar el retorno de los desplazados a Kosovo. La UNMIK y la KFOR ahora están en mejor situación para prestar protección, pero sólo los líderes albaneses de Kosovo y la sociedad de Kosovo pueden y deben acabar con la necesidad de protección y crear un verdadero entorno de seguridad.

Hemos vuelto a examinar nuestra estrategia de retornos y estamos considerando la combinación de iniciativas más específicas sobre seguridad y libertad de circulación, incentivar a los funcionarios que cooperen o desincentivar los que no cooperen, y utilizar las sanciones de manera más especifica. Si actuamos, esta primavera podría lograrse un aumento significativo de los retornos. Las instituciones provisionales de gobierno autónomo son conscientes de que si no se producen estos avances no se logrará una de las normas más importantes. Los progresos conseguidos en las últimas semanas demuestran que la cuestión de los retornos puede avanzar incluso en zonas relativamente difíciles, donde las autoridades locales han dejado de oponerse a los retornos y ahora los apoyan. Aunque la violencia de marzo constituyó un revés muy importante, el trabajo que debía comenzar la primavera pasada está ahora avanzando en varias zonas de Kosovo.

Voy a referirme ahora brevemente a la reconstrucción posterior a los disturbios de marzo. Las instituciones provisionales de gobierno autónomo reconocieron inmediatamente su responsabilidad de reconstruir las propiedades que habían sido dañadas o destruidas y establecieron una comisión que ha hecho progresos sustanciales. Ya se han completado las obras en la mayoría de los más de 900 hogares afectados. Sin embargo, más de 2.000 personas que se vieron desplazadas en marzo aún no han regresado a sus hogares ya reconstruidos.

El impulso que vimos en agosto y septiembre se ha reducido en el período previo a las elecciones y después de ellas. El nuevo Gobierno debe concentrarse inmediatamente en completar la tarea que aún queda por hacer.

La obligación del Gobierno de reconstruir abarca también los centros religiosos. Se han efectuado varias evaluaciones en cooperación con el Consejo de Europa. Las instituciones provisionales de gobierno autónomo han asignado 3,7 millones de euros del presupuesto consolidado de Kosovo, y yo he asignado 500.000 euros para la reconstrucción inmediata de todos los 35 centros religiosos. Podría disponerse de más dinero. Sin embargo, un desacuerdo con la iglesia ortodoxa sobre el proceso de licitación y su retirada del Comité de Aplicación han paralizado temporalmente la reconstrucción de las propiedades de la iglesia.

Han seguido avanzando también los juicios en relación con los disturbios de marzo. Se han arrestado a más de 270 personas por actos criminales en relación con dichos disturbios, y se están ocupando de las causas tanto fiscales internacionales como locales. Se están presentando o se presentarán varias acusaciones, y se han dictado algunos veredictos. El proceso judicial continuará de manera rigurosa a fin de garantizar que ningún delito quede impune.

La pésima situación económica, cuya solución es la prioridad máxima de la Misión, es posiblemente la mayor amenaza a la estabilidad y la reconciliación. Al mismo tiempo, la mala situación económica es la consecuencia más obvia de la falta de certeza sobre el futuro estatuto de Kosovo. Desde hace un tiempo se ha venido trabajando en la elaboración de un plan de desarrollo económico nacional. Ese trabajo debe acelerarse, y así se hará. Espero que la Unión Europea desempeñe un papel cada vez más activo en esa iniciativa.

Al tiempo que trabajamos en la adopción de medidas a largo plazo para mejorar la economía, hemos adoptado medidas a corto plazo para hacer frente a la falta de empleos. En agosto pasado, la UNMIK, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y las instituciones provisionales de gobierno autónomo iniciaron un proyecto de empleo con el propósito de crear empleos y alentar a los empleadores a contratar a más jóvenes a corto plazo, mejorando así las condiciones sociales. Esperamos desarrollar esa iniciativa trabajando con otros proyectos de resultados rápidos para generar empleos a nivel municipal.

Entretanto, tenemos que avanzar también en lo referente a la privatización a fin de estimular la economía. Como se señala en la evaluación técnica, el proceso de privatización ha venido avanzando de acuerdo con el objetivo de completar todo el proceso para mediados de 2006 o a finales de ese año. Sin embargo, hay todavía cuestiones jurídicas pendientes, y actualmente es un problema la confiscación ilegal de terrenos de propiedad de sociedades por parte de las municipalidades. Todavía tropezamos con obstáculos debido a algunas cuestiones poco claras relativas a la propiedad. Estamos próximos a lograr una solución que asegure que la privatización vaya adelante sin demoras.

Permítaseme volver a referirme ahora a un tema que ya mencioné anteriormente. Estoy analizando detenidamente cómo puedo ayudar a asegurar el avance en la aplicación de las normas imponiendo activamente la rendición de cuentas. La UNMIK está dispuesta a lidiar con los funcionarios, tanto a nivel municipal como central, que no cumplan con sus obligaciones de manera responsable u obstaculicen los intentos de realizar mejoras en esferas fundamentales. Algunas de esas esferas son los derechos de las minorías, la libertad de circulación, el retorno de los desplazados, la prestación de servicios de manera equitativa, los medios de difusión responsables y la seguridad.

Dispongo de varios instrumentos y medidas que puedo utilizar, sobre la base de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, para garantizar el cumplimiento. Las medidas disciplinarias, por supuesto, deben ser proporcionales a la infracción y deben utilizarse únicamente como último recurso. Al respecto, el Gobierno tiene la responsabilidad principal de tomar todas las medidas necesarias para asegurar el avance. Por lo tanto, espero no tener que recurrir a las sanciones, pero estoy totalmente dispuesto a hacerlo para conseguir adelantar en lo tocante a las

normas y el estatuto de Kosovo. Dichas sanciones se aplicarían independientemente de la afiliación política y de los antecedentes étnicos.

Quiero referirme finalmente a los últimos acontecimientos vinculados con las elecciones a la Asamblea, que se celebraron el 23 de octubre y que, según lo determinó la misión de observación del Consejo de Europa, fueron libres e imparciales. Las elecciones también fueron supervisadas por más de 13.000 observadores locales de entidades políticas y organizaciones no gubernamentales que representaban a todas las comunidades, de manera que se pudo garantizar la transparencia y la aceptación de los resultados.

Las elecciones fueron organizadas con un éxito considerable y por primera vez por un órgano local, la Comisión Electoral Central, bajo la supervisión del Pilar de Democratización de la UNMIK, y fueron dirigidas por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Ningún incidente importante de índole política o de seguridad interrumpió la votación, que en general se llevó a cabo en un entorno totalmente seguro, que permitió que el pueblo votara con total libertad.

Si bien en general la participación fue buena, lamento mucho la decepcionante participación escasa de los serbios de Kosovo. Es cierto que muchos de ellos no están satisfechos con sus condiciones de vida, entre ellas la inadecuada libertad de circulación y la preocupación por la seguridad y la situación económica. También es cierto que los políticos serbios de Kosovo se inscribieron tarde, después de la exhortación del Presidente Tadic, de Serbia, que agradecemos mucho, a que participaran, por lo que tuvieron muy poco tiempo para movilizar a los votantes. Belgrado estuvo dividido, y hubo llamamientos por parte de importantes autoridades gubernamentales de Serbia y de la iglesia ortodoxa serbia para que se realizara un boicot. Otra razón fue la presión antidemocrática y la intimidación para que no se votara, con el consiguiente miedo a las represalias.

Tras las elecciones, insté a las partes a que trabajaran a toda velocidad en la constitución de la Asamblea y la formación de un nuevo gobierno. También insté a todas las partes a que, como primera medida necesaria una vez que se hubiera formado el nuevo gobierno, se esforzaran para mejorar las condiciones de vida de los serbios de Kosovo.

Aunque quizás habría sido preferible en esta etapa que ya estuviera establecida una coalición amplia, un grupo limitado de partidos políticos —la Liga Democrática de Kosovo y la Alianza para el Futuro de Kosovo— decidió, en total conformidad con los principios democráticos, formar una coalición y preparase para asumir el gobierno. El acuerdo de coalición y el posible nombramiento del Sr. Ramush Haradinaj como Primer Ministro han hecho surgir algunas preguntas y preocupaciones debido a los constantes informes de que el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia está tratando una causa relacionada con él. Sin embargo, la comunidad internacional ha apoyado mi decisión de no intervenir ni bloquear el proceso democrático. Lo que estamos viendo ahora es la democracia en acción. Si el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia continúa con su causa contra el Sr. Haradinaj, confío en que se basará, de conformidad con su mandato y responsabilidad, en la justicia. Y si eso ocurriera, confío en que Kosovo muestre al mundo y a la región un ejemplo de cumplimiento de los procesos judiciales, así como ha demostrado respeto por la democracia.

Entretanto, sigo celebrando consultas para asegurar el establecimiento de instituciones que funcionen y sean capaces de aplicar las normas con la velocidad y la calidad necesarias. Estamos analizando detenidamente el programa de la coalición y su lista de ministros propuestos. Necesitamos ayudar a asegurar que el nuevo Gobierno sea capaz de hace frente a las difíciles tareas que tendrá ante sí.

Kosovo por primera vez tendrá también una fuerte oposición parlamentaria. Confío en que esa oposición, a la hora de desempeñar su papel legítimo y democrático, demuestre un juicio político maduro a fin de que Kosovo avance hacia una revisión de las normas y las negociaciones sobre el estatuto. Espero que de todo lo que he dicho resulte claro que nos esperan tiempos difíciles y arduos en Kosovo. En los últimos cuatro meses, hemos avanzado en forma significativa, en estrecha asociación con las instituciones provisionales de gobierno autónomo, en diálogo con Belgrado y con el firme apoyo del Grupo de Contacto y nuestra asociación con la Unión Europea, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo, de la OTAN. Hemos desarrollado una estrategia general integrada, un plan de acción claro y coherente y un calendario difícil, pero no imposible.

Después de casi cinco años de dirigir una operación dilatoria en Kosovo, es posible que estemos llegando al final, es decir, a las conversaciones sobre el

estatuto definitivo. Los dirigentes políticos y el pueblo de Kosovo saben que sólo actuando, aplicando las normas prioritarias y trabajando arduamente podrán conseguir ese objetivo. A cambio, esperarán contar con un apoyo internacional firme, y nosotros seguiremos necesitándolo. Tengo confianza en que, a medida que avancemos, podremos contar con el apoyo pleno del Consejo de Seguridad.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al Sr. Nebojsa Covic, Presidente del Centro de Coordinación de Serbia y Montenegro y de la República de Serbia para Kosovo y Metohija.

Sr. Covic (Serbia y Montenegro) (*habla en serbio; interpretación proporcionada por la delegación*): En nombre del Consejo de Ministros de Serbia y Montenegro y del Gobierno de la República de Serbia, quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro gran aprecio y decir que es un placer poder participar en la sesión de hoy del Consejo de Seguridad sobre Kosovo y Metohija. Por supuesto, quisiera dar las gracias al Sr. Jessen-Petersen por su interesante declaración.

Para comenzar, quisiera describir brevemente las circunstancias posteriores a las recientes elecciones parlamentarias en la provincia. Quisiera recordar al Consejo que sólo alrededor del 0,3% de los serbios de Kosovo y Metohija participaron en las elecciones, tras lo cual se acusó a Belgrado y a la Iglesia Ortodoxa Serbia de perjudicar a la sociedad multiétnica en Kosovo y Metohija. Esas acusaciones son un ejemplo clásico de mala interpretación de la verdad, puesto que la abstención de los serbios de Kosovo y Metohija no se debió a que Belgrado opinara públicamente que no se daban las condiciones democráticas básicas para que los serbios pudieran participar en las elecciones. El hecho de que no participaran en los comicios fue consecuencia de la incapacidad de establecer y lograr las condiciones de una sociedad realmente multiétnica en la provincia. La comunidad serbia de Kosovo y Metohija sencillamente se encuentra en tal situación que no tiene en absoluto confianza en las instituciones provisionales de gobierno autónomo ni ninguna esperanza de poder hacer realidad sus intereses mediante esas instituciones.

En Kosovo y Metohija se sigue atentando contra los derechos humanos de los miembros de la comunidad serbia y de otras comunidades de origen no albanés. Esas comunidades carecen de condiciones de seguridad y de libertad de circulación. Siguen estando sujetas a la intimidación y a la persecución. Les arrebaten y les incendian las propiedades. El único mensaje que pudieron oír de los dirigentes políticos albaneses antes de las elecciones fue que inevitablemente Kosovo y Metohija se independizarían y que podían optar por vivir en un Kosovo y Metohija independientes o no. ¿Es esta la manera de fomentar la confianza? ¿Acaso no es uno de los principios básicos de una sociedad democrática multiétnica que la comunidad étnica mayoritaria debería ofrecer protección a las minorías o al menos abstenerse de amenazarlas? Lamentablemente, en Kosovo y Metohija no ha sido así.

Retrocedamos un poco en el tiempo, hasta el período anterior a las primeras elecciones que se celebraron en la provincia en noviembre de 2001, cuando Belgrado, con espíritu de buena voluntad y un enfoque constructivo, así como con el convencimiento de que todas las partes del proceso debían hacer lo posible para formar una sociedad verdaderamente multiétnica con igualdad de derechos para todos los ciudadanos, animó a los serbios de Kosovo y de Metohija a participar en el proceso electoral. Después de que se proporcionaran las garantías necesarias en el Documento Común, firmado el 5 de noviembre de 2001 entre la República Federativa de Yugoslavia y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), los serbios participaron en las elecciones y entraron a formar parte de las instituciones provisionales de gobierno autónomo. A continuación se mantuvieron conversaciones intensivas y se firmó una serie de acuerdos que iban a mejorar las condiciones de vida cotidianas de todos los ciudadanos de Kosovo y Metohija. No obstante, con el paso del tiempo, se hizo patente que en las instituciones provisionales de gobierno autónomo los representantes serbios sólo servían para salvar las apariencias y que, además, cada nuevo Representante Especial hacía caso omiso de los compromisos que la UNMIK había contraído en los acuerdos que se habían firmado. Aunque, de puertas para fuera, a Belgrado se le ha seguido tratando como participante activo en el proceso para encontrar una solución del problema de Kosovo y Metohija, la verdad es que gradualmente se le ha ido excluyendo del proceso y la situación de los serbios ha seguido empeorando.

En los informes de la UNMIK esta situación se ha pasado por alto durante meses, incluso años. Después se cometió el asesinato de serbios en Obilic y Gorazdevac y, posteriormente, se desató la violencia del 17 de marzo. A lo largo de este período, los serbios

siguieron participando en la labor de las instituciones provisionales con estoicismo y con la esperanza de que la situación cambiaría. Por desgracia, no se produjeron resultados de ningún tipo.

Los hechos del 17 y el 18 de marzo no sólo frustraron todas sus esperanzas, sino que además hicieron trizas la credibilidad de los informes sobre los progresos conseguidos en la formación de un Kosovo y Metohija multiétnicos. Esos acontecimientos y los hechos anteriores y posteriores nos obligaron a utilizar desde Belgrado todos los argumentos posibles para pedir una vez más a la comunidad serbia que participara en las elecciones. A pesar de las condenas rotundas y la determinación manifiesta de restablecer la situación previa a la violencia, la violencia del 17 de marzo persiste hasta ahora.

Hace un par de días se cumplieron exactamente ocho meses de los acontecimientos de marzo. Ya estamos a finales de noviembre, el invierno ha llegado, y más de 2.100 personas siguen fuera de sus hogares. Casi 500 serbios y otros ciudadanos de origen no albanés que se vieron desplazados internamente el 17 de marzo siguen viviendo en centros colectivos. La mitad de las viviendas dañadas todavía no se han reconstruido, por no hablar de las iglesias y los monasterios. A lo largo de este período, todos los esfuerzos se han centrado casi exclusivamente en solucionar las consecuencias de los actos de violencia de marzo. El programa de retorno de más de 200.000 desplazados internos antes del 17 de marzo se ha descuidado por completo, en parte debido a la incapacidad de la UNMIK de trabajar simultáneamente en ambos programas y en parte debido a que los fondos destinados al programa regular de retorno se han prestado a las instituciones provisionales de gobierno autónomo para que puedan reconstruir las viviendas damnificadas el 17 de marzo. ¿Era necesario utilizar los fondos que se habían reservado para los retornos? No sé cuál es la respuesta a esta pregunta. Lo que sé es que, de las 1.500 familias que se preveía que regresaran antes del 17 de marzo, sólo 120 han regresado.

A la vista de todo lo que ha ocurrido en Kosovo y Metohija durante años y decenios, es indiscutible que se tardará años, quizás decenios, en crear una sociedad verdaderamente multiétnica en la provincia. Se puede analizar el caso de Bosnia y Herzegovina, donde el enfrentamiento interétnico antes del conflicto era insignificante en comparación con la situación en Kosovo y Metohija y, sin embargo, los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina tardaron años en aprender a convivir de nuevo los unos con los otros. ¿Está la comunidad internacional dispuesta a seguir comprometida activamente con este problema todo el tiempo que haga falta, durante 10, 15 o incluso 20 años?

Esto nos lleva a formular las siguientes preguntas. ¿Queremos resolver el problema para siempre, de manera cabal y duradera, o bien tan sólo sacarlo oficialmente del programa de trabajo? ¿Necesita la comunidad internacional a los serbios en la Asamblea de Kosovo sólo como prueba de que las instituciones provisionales de gobierno autónomo son multiétnicas? Los tres años anteriores demostraron que los serbios no pudieron mejorar las condiciones de vida básicas trabajando por conducto de las instituciones. ¿Lograrán los serbios de Kosovo y Metohija, si no participan en las elecciones y en la labor de las instituciones provisionales, atraer la atención del mundo acerca de su posición y evitar que se haga una evaluación positiva de los progresos logrados en el proceso de democratización, o se dirá de todos modos que todo marcha bien y se culpará de nuevo a los serbios de menoscabar la sociedad multiétnica?

Habida cuenta de la realidad de Kosovo y Metohija y de que se están violando arrogantemente los derechos fundamentales de los serbios y otros grupos étnicos no albaneses, el Gobierno de la República de Serbia está firmemente convencido de que la descentralización del gobierno de Kosovo y Metohija es el mejor modo de garantizar la supervivencia, la seguridad y el regreso de los serbios y otras personas no albanesas a la provincia. Únicamente una mayor institucionalización de la posición de la comunidad serbia puede garantizar que Kosovo y Metohija sigan teniendo un carácter multiétnico. Si los serbios pudieran decidir por sí mismos con respecto a sus intereses vitales, su participación en la labor del resto de las instituciones de gobierno autónomo sería más fácil y segura.

Junto con el aumento de la participación de Belgrado en el proceso de armonización del plan de descentralización de la UNMIK y el plan del Gobierno de la República de Serbia, esta es la única solución que posibilitará la normalización y la estabilización de la situación general en la provincia. Puesto que la descentralización no es una cuestión local, la participación directa de los representantes de Belgrado en esas conversaciones será la mejor garantía para alcanzar una solución satisfactoria, que concilie plenamente los dos planes existentes.

Las recientes declaraciones en el sentido de que ya ha empezado la cuenta regresiva y de que el proceso continuará, con o sin Belgrado y con o sin los serbios, son sumamente desconcertantes. Las recomendaciones relativas al proceso de Kosovo y Metohija que presentó el Secretario General, Sr. Kofi Annan, al Consejo de Seguridad en su informe de 17 de noviembre —que reiteran la necesidad de cumplir plenamente con lo dispuesto en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y la postura de que el inicio de las conversaciones relativas al estatuto de la provincia será inaceptable hasta que no se cumplan plenamente las normas prescritas—, infunden esperanzas. No obstante, eso no es lo que ha estado ocurriendo sobre el terreno. En ese contexto, reducir la importancia del papel de Belgrado hasta convertirlo en un mero asesor u observador no puede considerarse un enfoque constructivo que cumpla con lo dispuesto en la resolución 1244 (1999) y el documento conjunto. Un enfoque constructivo de ese tipo aceleraría los procesos fundamentales para hallar una solución sostenible.

Las autoridades de Belgrado han demostrado en varias ocasiones que apoyan sinceramente la idea del establecimiento de una sociedad moderna y multiétnica en la provincia y que están dispuestas y abiertas a cooperar con la comunidad internacional y las instituciones provisionales. Quisiera reiterar hoy que Belgrado es un asociado sincero y fiable de la comunidad internacional. No obstante, la cooperación es un proceso que va en dos sentidos, en el que las partes se respetan entre sí y en el que los compromisos asumidos y las promesas hechas son importantes. Los intentos unilaterales de cambiar las reglas del juego, el incumplimiento de lo acordado y un enfoque unilateral no pueden considerarse cooperación. Evidentemente, una solución a la que se llegue sin la participación activa de Belgrado no será una solución sostenible porque tan sólo ocultará el problema de la seguridad y la estabilidad de la región por poco tiempo. Ello me lleva a volver a plantear la misma pregunta: ¿queremos resolver el problema de una vez por todas, totalmente y para siempre, o simplemente queremos retirarlo oficialmente del programa de trabajo?

Sr. Baali (Argelia) (*habla en francés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Sr. Søren Jessen-Petersen por la excelente presentación que acaba de hacer ante el Consejo de Seguridad y rendirle homenaje por el trabajo que ha realizado sobre el terreno desde que se le nombró para encabezar la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). También quisiera dar las gracias al Sr. Nebojsa Covic por su declaración.

La declaración del Representante Especial del Secretario General nos permite evaluar los progresos realizados hacia la estabilización y la normalización de la situación en Kosovo, así como hacia el fomento de la confianza y la reconstrucción de los bienes que quedaron afectados o fueron destruidos durante los condenables sucesos de marzo pasado.

En este sentido, debo recordar que la rápida reacción de la comunidad internacional ante estos trágicos sucesos, así como la conjugación de los esfuerzos de las diversas partes interesadas, han permitido evitar reveses que habrían puesto en peligro el proceso de paz en la región. El compromiso de los responsables de Kosovo de finalizar rápidamente la reconstrucción de los bienes y la infraestructura social y educativa que resultaron dañados y de reanudar el regreso de las personas desplazadas, así como los progresos logrados en el ámbito de la reforma de la administración local, ofrecen numerosos indicios de una evolución positiva en Kosovo y al mismo tiempo anuncian el inicio de un proceso de distensión que augura un mejoramiento de la situación que interesa a todos. Tales medidas tienen por objeto consolidar la sociedad de Kosovo e impedir que se repitan los lamentables enfrentamientos interétnicos. Sin duda, las medidas crearán condiciones de seguridad e influirán positivamente en el regreso duradero de los desplazados y en la libertad de circulación.

En ese contexto, a mi delegación le complace que las elecciones legislativas de 23 de octubre pasado se celebraran en un ambiente de paz y serenidad y que se formara un gobierno de coalición. Estos dos hechos importantes suponen una etapa de transición en la consolidación y la estabilización de las instituciones provisionales locales. Aún así, lamentamos que la población serbia no haya tomado parte en el proceso electoral y reiteramos una vez más nuestro llamamiento a todas las partes para que participen plenamente en los esfuerzos encaminados a fomentar la confianza, estrechar los lazos y promover la reconciliación entre todos los habitantes de Kosovo.

Sin duda, estos progresos son importantes pero en ningún caso deben ocultar la realidad cotidiana local, que todavía sigue siendo difícil porque aún no se observan, sobre todo aún no los observan los grupos de población locales, progresos en la aplicación de

los compromisos asumidos por las diversas partes interesadas y tampoco cambios notables.

La consecución de un Kosovo viable, democrático, tolerante y multiétnico sigue siendo nuestro objetivo fundamental. Inevitablemente, para hacerlo realidad habrá que hacer esfuerzos sostenidos, lograr la participación de todos y aplicar cabalmente la resolución 1244 (1999).

La comunidad internacional también debe crear todas las condiciones necesarias para poner en práctica global, acelerada y satisfactoriamente las normas, con miras a proceder cuanto antes al examen de la cuestión fundamental del estatuto definitivo de Kosovo.

En este sentido, quisiera rendir homenaje al Embajador Kai Eide por el excelente trabajo de evaluación de la situación de Kosovo, así como por las recomendaciones pertinentes que ha formulado. Mi delegación suscribe toda estrategia común, global e integrada que se base en el diálogo y el establecimiento de las condiciones necesarias para la seguridad y el mejoramiento de las condiciones económicas y sociales de toda la población de Kosovo. Del mismo modo, no podemos dejar de suscribir la idea de un enfoque subregional del arreglo definitivo de la cuestión de Kosovo.

Sr. Motoc (Rumania) (*habla en inglés*): Yo también acojo con agrado la presencia ante el Consejo del Representante Especial del Secretario General, Sr. Jessen-Petersen, y le deseo mucho éxito en su difícil labor. Debo decir que nos impresionó la exposición informativa que nos ofreció. Una vez más deseo asegurarle que Rumania lo apoya plenamente.

También quisiera dar las gracias al Secretario General, a su Representante Especial y al personal de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por el informe completo (S/2004/907) y la amplia evaluación técnica de la aplicación de las normas que figura en el anexo. Deseamos celebrar la presencia en el Consejo del Sr. Nebojsa Covic, Presidente del Centro de Coordinación de Serbia y Montenegro y de la República de Serbia para Kosovo y Metohija.

Rumania se asocia plenamente a la declaración que formulará en breve el Embajador Van den Berg, de los Países Bajos, en nombre de la Unión Europea.

Como mencionamos hace unas semanas al abordar la cuestión de Bosnia y Herzegovina, la estabilidad duradera es un objetivo que hace tiempo se ha procurado alcanzar en los Balcanes occidentales. Confiamos en que ese objetivo pueda lograrse con paciencia y voluntad, teniendo presente una visión más amplia y con el telón de fondo del proceso de integración europeo.

Por lo tanto, acogeríamos de muy buen grado que la Unión Europea aumentara gradualmente su función en Kosovo, comenzando con el establecimiento de una estrategia de desarrollo económico para Kosovo y garantizando que haya una perspectiva regional para su desarrollo económico, como lo pide el Secretario General.

Al mismo tiempo, Rumania está firmemente convencida de que la realización de actividades de divulgación europeas y euroatlánticas en Serbia y Montenegro sería pertinente para su mayor desarrollo democrático y facilitaría el debate sobre el estatuto.

Felicitamos a la población de Kosovo y a las instituciones provisionales por la manera profesional, correcta y tranquila en que se celebraron las elecciones. Al mismo tiempo, lamentamos la participación tan baja de votantes serbios de Kosovo. Se ha desperdiciado así otra oportunidad de participar en un diálogo social y político significativo sobre los problemas relativos al futuro de Kosovo. No obstante, los problemas subsisten y el futuro gobierno tiene ante sí un enorme desafío, el de garantizar que todos los habitantes de Kosovo, así como los que deseen regresar, tengan las mismas libertades y derechos y el mismo nivel de seguridad.

Tomamos nota del avance muy desigual en la aplicación de las normas. En nuestra opinión, la aplicación de las ocho normas con el propósito de ayudar a superar las consecuencias de los actos de violencia de marzo, llegar a las minorías y fomentar el diálogo a todos los niveles sigue siendo clave para iniciar el debate sobre el estatuto de Kosovo. El nuevo gobierno —que debe ser estable y comprometido políticamente— tendrá que dedicar su atención plena a lograr progresos tangibles con respecto a todas las normas en el transcurso del próximo año.

Rumania apoya sinceramente una estrategia cabal e integrada que nos acerque más a una sociedad estable, multiétnica y próspera en Kosovo, con arreglo a la resolución 1244 (1999). La estrategia, que ha de elaborar e implementar plenamente el Representante Especial, debe contar con toda la energía y el apoyo de la comunidad internacional. En este contexto, valoramos mucho las recomendaciones que se incluyen en el

informe del Embajador Kai Eide, que traza las líneas principales de dicha estrategia cabal e integrada.

También encomiamos al Secretario General por la iniciativa de mejorar la estrategia mediante consultas con Estados Miembros y organizaciones regionales clave. Estamos convencidos de que en la preparación de la plataforma para abordar la cuestión del estatuto es crucial contar con una integración sólida y racional de todas las contribuciones posibles. Por nuestra parte, seguiremos alentando dichos esfuerzos de integración en varios formatos regionales y subregionales, en particular el Proceso de Cooperación en Europa Sudoriental, marco incluyente y controlado regionalmente, presidido actualmente por Rumania.

Los acontecimientos acaecidos recientemente en la región indican que es necesario acelerar las consultas a nivel regional a fin de definir fórmulas que reflejen las preocupaciones de seguridad en Europa sudoriental.

Recientemente, el Ministro de Relaciones Exteriores de Rumania organizó un debate en Bucarest sobre la situación de Kosovo, en cooperación el Proyecto sobre Relaciones Étnicas. Nos parece importante que el debate haya contado con la asistencia de los principales actores de Pristina y Belgrado y proporcionado un buen marco para el contacto directo entre ellos. Vale la pena mencionar que en esa ocasión los representantes de Belgrado indicaron su voluntad de iniciar un diálogo con Pristina "en cualquier momento, en cualquier lugar y sobre cualquier tema".

Al mismo tiempo, hemos celebrado consultas con los Ministros de Relaciones Exteriores de la región en el marco del Proceso de Cooperación en Europa Sudoriental. Como se ha visto que este tipo de proceso de reflexión a nivel regional es muy útil por lo que se refiere a la interacción entre los actores principales, tenemos la intención de continuar con dichos ejercicios.

Por otra parte, Rumania apoya los esfuerzos actuales del Representante Especial encaminados a valerse del diálogo con todas las partes interesadas para elaborar recomendaciones completas sobre la descentralización y la reforma del gobierno local, así como sobre la transferencia de competencias adicionales a las instituciones provisionales y el aumento de su grado de responsabilidad y rendición de cuentas. Son éstas cuestiones esenciales para Kosovo, y el Representante Especial tiene razón en convertirlas en prioridades de la UNMIK y de las instituciones provisionales.

Por último, consideramos que, como 2005 parece ser muy importante para los esfuerzos de paz relativos a Kosovo, ha llegado el momento de que el Consejo de Seguridad envíe una misión a la región, quizá a comienzos del año próximo. Además de permitirle al Consejo adquirir información de primera mano sobre la aplicación de las normas, las actividades que realice la misión podrían contribuir en gran medida a apoyar la estrategia cabal e integrada a la que se aludió anteriormente.

Sir Emyr Jones Parry (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Es bastante agradable poder decir "Sra. Presidenta", algo que no es frecuente en el Consejo.

Agradezco al Representante Especial, Sr. Jessen-Petersen, su exposición informativa. Además, he escuchado con mucha atención la intervención del Sr. Covic. Creo que tenemos una deuda de especial agradecimiento con el Representante Especial por la manera en que evidentemente se ha afianzado en su función en tan poco tiempo.

El Reino Unido hace plenamente suya la declaración que formulará en breve el Embajador de los Países Bajos en nombre de la Unión Europea.

El Reino Unido comparte la evaluación del Secretario General de que se han logrado avances desde los actos de violencia de marzo pasado, pero que queda mucho por hacer antes del examen exhaustivo que habrá de realizarse a mediados de 2005. Las elecciones del mes pasado, que fueron libres e imparciales; los progresos realizados en cuanto a la reconstrucción después de marzo; y el establecimiento de un marco para la descentralización, de consejos locales de prevención de la delincuencia y de un grupo de trabajo conjunto de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y de las instituciones provisionales de gobierno autónomo en materia de economía son, todos ellos, hechos positivos. Ahora hay que centrar la atención en llevar adelante estos logros y conseguir progresos concretos sobre el terreno.

El Reino Unido acoge con beneplácito las útiles recomendaciones del Secretario General acerca de la manera de avanzar sobre la base del excelente informe Eide y de las consultas que se celebraron en Nueva York en septiembre. Esperamos poder examinar más detenidamente este informe.

El Reino Unido sigue sosteniendo que la resolución 1244 (1999) es el marco fundamental para hacer avanzar el proceso político en Kosovo. Recordamos la declaración pública que se formuló tras la reunión de los directores políticos del grupo de contacto celebrada en Nueva York durante la semana ministerial, sobre la que se basa la posición del Reino Unido. Por lo tanto, este proceso de consultas abiertas que celebramos hoy sobre la manera de proceder en el futuro es algo que acogemos con sumo beneplácito.

Quisiera hacer cuatro observaciones sobre las prioridades de Kosovo en los meses futuros.

La primera se refiere a la formación de un nuevo gobierno, un gobierno que pueda comprometerse a lograr avances inmediatos en la aplicación de las normas esenciales. Compartimos las prioridades del Representante Especial. Un gobierno que sea lo más representativo posible de toda la población de Kosovo redunda, evidentemente, en interés de Kosovo. Los dirigentes albaneses de Kosovo tienen la responsabilidad de apoyar el imperio de la ley, lo que incluye la cooperación, según proceda, con el Tribunal Penal Internacional, y la responsabilidad de pronunciarse contra la violencia interétnica y la incitación al odio racial.

La comunidad internacional pedirá a las instituciones provisionales de gobierno autónomo que rindan cuentas de las actividades que realicen en los próximos meses. Los indicadores de gobierno responsable tendrán repercusiones en el examen de mediados de 2005.

En segundo lugar, es esencial que se logren avances inmediatos y tangibles sobre el terreno, especialmente en lo relativo a la seguridad y los derechos de las minorías, para lo cual un gobierno local eficaz es una contribución vital. Se requiere de manera urgente que haya progresos en cuanto a la descentralización; la determinación y la puesta en marcha de proyectos piloto constituyen una oportunidad temprana de seguir adelante.

En tercer lugar, la economía de Kosovo requiere urgentemente una inyección de impulso, y con ello me refiero a una economía legítima y no de mercado negro.

El Reino Unido acoge con beneplácito el llamamiento formulado por el Secretario General y el Representante Especial para que la Unión Europea elabore y aplique rápidamente un plan de desarrollo económico, en cooperación con las instituciones provisionales de gobierno autónomo. Por ello, acogemos con agrado la labor dirigida al desarrollo económico de Kosovo que ha realizado el grupo de trabajo conjunto de la UNMIK y las instituciones provisionales encargado de la elaboración de la estrategia económica y la definición de proyectos.

Por último, es preciso que exista un diálogo con Belgrado, pero Belgrado no puede esperar ejercer derecho alguno de supervisión ni de veto. La desincentivación activa por Belgrado de la participación de los serbios de Kosovo en las elecciones de la provincia y en el proceso de descentralización no parece indicar que el Gobierno esté comprometido a mejorar la vida cotidiana de los serbios de Kosovo. Si Belgrado continúa obstaculizando los progresos en determinadas esferas, las instituciones provisionales de gobierno autónomo no serán culpables de ello. Belgrado o Pristina tendrán que pagar un precio por la obstrucción y será un precio en materia de participación en la decisión sobre el futuro de Kosovo.

Escuché atentamente al Sr. Covic y oí las preguntas que formuló. ¿Queremos resolver el problema para siempre? Sí. ¿Los serbios están en la Asamblea como muestra del carácter multiétnico de ésta? No. ¿Favorecemos una presencia por tiempo indefinido en la provincia? No.

Tengo algunas preguntas que formular al Sr. Covic, si se me lo permite. ¿Acaso una partición que no tenga en cuenta los intereses de las dos terceras partes de los serbios de Kosovo que se encuentran dispersos al sur del río Iba mejorará el futuro de Kosovo? ¿Un verdadero esfuerzo dirigido a trabajar por medio de las instituciones de Kosovo y la presencia internacional no mejoraría el futuro de los serbios? ¿No es más probable que la cooperación de Belgrado promueva el tipo de resultado que todos queremos? ¿Acaso la cooperación dentro de Kosovo y con Belgrado no es la forma de avanzar para reducir la dependencia de la comunidad internacional?

Lo cierto es que las soluciones yacen en la región. Los demás podemos hacer todo lo posible por facilitar el logro de resultados positivos, pero son los habitantes de la región quienes al final tendrán que hacer que esto funcione.

Mirando hacia el futuro, el Representante Especial dijo que la población de Kosovo comprendía que la aplicación de normas prioritarias es una medida necesaria antes de proceder a celebrar las negociaciones sobre el estatuto jurídico definitivo. Espero que tenga

razón y que lo comprendan. Me alienta que mediante su enfoque positivo se cumplan las normas que nos permitan avanzar en la aplicación de la resolución 1244 (1999).

Sr. Danisov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Queremos expresar nuestro agradecimiento al Secretario General por su informe sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2004/907) y al Jefe de la Misión, Sr. Søren Jessen-Petersen, por su exposición sustantiva sobre la situación en la región. Tomamos nota de la participación en la sesión de hoy del Consejo de Seguridad del Presidente del Centro de Coordinación de Serbia y Montenegro y de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, Sr. Nebojsa Covic.

Cabe observar que los progresos en la aplicación de las normas para Kosovo definidas por la comunidad internacional, en particular con respecto a las actividades de las instituciones provisionales de gobierno autónomo, siguen siendo muy limitados. Por sólo citar un hecho, pero un hecho elocuente, el proceso de retorno ha dado marcha atrás: en 2004, el número de miembros de las minorías que fueron desplazados excedió el de los que pudieron regresar a sus hogares. Por ejemplo, desde el estallido de la violencia en marzo de este año, 2.288 personas siguen sin poder regresar a sus hogares.

Apoyamos la conclusión del Secretario General en el sentido de que se necesitan muchos más esfuerzos para restaurar realmente una situación saludable en la región y crear una base concreta y estable para la coexistencia pacífica de las comunidades étnicas. La responsabilidad fundamental del logro de verdaderos cambios en Kosovo, cambios que entrañen beneficios auténticos para todas las comunidades, con independencia de su afiliación étnica, incumbe ante todo a las instituciones provisionales de gobierno autónomo. Además, consideramos que los intentos de culpar a los serbios de Kosovo o a Belgrado por la ruptura del proceso en la región son poco constructivos.

Subrayamos la necesidad de que las evaluaciones de la aplicación de las normas de Kosovo sean realistas y consecuentes con la situación real. Al respecto, es necesario actuar con gran cautela y evitar la edulcoración infundada de los resultados, dado que un optimismo indebido podría tener consecuencias negativas para el frágil proceso de solución del problema de Kosovo y para las perspectivas de logro de una reconciliación interétnica en la región.

Tomamos nota de la organización con que se celebraron las elecciones de octubre para la Asamblea regional. Coincidimos con el Secretario General en que en estos momentos el objetivo de las instituciones provisionales de gobierno autónomo de Kosovo es formar un Gobierno representativo, estable y efectivo, que pueda llevar adelante a la provincia. Es importante que ese Gobierno esté dirigido por un estadista político constructivo, de reputación impecable, cuyas actitudes no den lugar a una mayor enajenación de las comunidades de la región, sino que promuevan el logro de la armonía interétnica entre ellas. Al respecto, las consideraciones de conveniencia política son inadmisibles.

La falta de participación de los serbios de Kosovo es, sobre todo, una indicación del estado realmente insatisfactorio de la situación en materia de garantía de los derechos humanos y la seguridad de las minorías étnicas. Ello también muestra cuán lejos está Kosovo de lograr una solución de la cuestión del establecimiento de una sociedad multiétnica y democrática. En ese sentido, apoyamos las opiniones del Sr. Kofi Annan y su Representante Especial en el sentido de que debe prestarse una atención especial a los problemas que resultan más apremiantes para la comunidad serbia de Kosovo: el retorno de la población, la seguridad y la descentralización.

Estamos de acuerdo con los objetivos de gran prioridad para el futuro próximo que se establecen en el informe y en la exposición informativa del Representante Especial del Secretario General: el logro de progresos en cuanto a las normas; el establecimiento de un diálogo en condiciones de igualdad, sobre todo con Belgrado; la participación dinámica de los serbios de Kosovo en los procesos políticos de la región; y el desarrollo de la economía de Kosovo.

La reforma del gobierno autónomo local debe desempeñar un papel importante en la normalización de la situación de Kosovo a fin de garantizar, con hechos más que con palabras, que se creen las condiciones necesarias para la coexistencia entre todas las comunidades de la región en una sola sociedad democrática y multiétnica.

Es preciso acelerar la creación de un modelo universalmente aceptable y efectivo de descentralización de Kosovo. Consideramos conveniente que continúen las negociaciones sobre esta cuestión en el formato de la reunión celebrada en Viena en septiembre, a saber,

con la participación de los representantes de la UNMIK, las instituciones provisionales de gobierno autónomo de Kosovo, los serbios de Kosovo, Belgrado y el Grupo de Contacto. Ello es más importante aún habida cuenta de la necesidad de establecer una interacción constructiva entre la Misión de las Naciones Unidas y las instituciones provisionales de gobierno autónomo de la región, por una parte, y los serbios de Kosovo y Belgrado, por la otra.

Esperamos las recomendaciones del Secretario General, de conformidad con las instrucciones del Consejo de Seguridad, en cuanto a la creación de un modelo equilibrado para la transferencia de competencias de las autoridades regionales a los órganos de poder locales y las comunidades de Kosovo. Consideramos que en esas recomendaciones se tendrá en cuenta la posición de Belgrado, establecida en el documento de trabajo de 12 de noviembre del Gobierno de Serbia.

Estamos firmemente convencidos de que la situación en la región sigue requiriendo la aplicación firme de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Seguimos comprometidos a prestar un apoyo pleno y consecuente a la política de “primero las normas, luego el estatuto” como estrategia decisiva para lograr una solución del problema de Kosovo.

En términos generales, Rusia comparte la estrategia formulada por el Secretario General para seguir avanzando en la solución del problema de Kosovo.

La premisa de Kofi Annan de que el proceso de paz en Kosovo debe construirse sobre la base jurídica de la resolución 1244 (1999) entraña, en nuestra opinión, una importancia fundamental, y deben aplicarse medidas estratégicas en esa esfera, desempeñando el Consejo de Seguridad un papel fundamental en ese sentido.

Apoyamos los objetivos de gran prioridad respecto de Kosovo, establecidos en la carta de fecha 17 de noviembre del Secretario General, en los que se incluye la necesidad de superar las consecuencias de los actos de violencia que tuvieron lugar en el mes de marzo, garantizar los derechos y libertades de las minorías, así como el retorno de los refugiados y de las personas desplazadas temporalmente. Coincidimos con su postura de que el proceso del examen de la aplicación de las normas acordadas para Kosovo sigue siendo prerrogativa de la UNMIK.

También estamos firmemente convencidos de que no se puede programar la iniciación del proceso político para definir el futuro estatuto de la región sin la aplicación genuina de las normas democráticas y sin una decisión especial del Consejo de Seguridad para ese fin. Señalamos a la atención del Consejo la necesidad de que el jefe de la UNMIK redacte, en el marco de la estrategia para Kosovo, una serie de sanciones eficaces que sean étnicamente neutrales y centradas en aquellas personas cuyas acciones pudieran ser en detrimento de un acuerdo para Kosovo, y que pudieran provocar una lucha interétnica.

Es evidente que una gran parte del éxito de la estrategia para Kosovo que ha propuesto el Secretario General no sólo dependerá de las acciones de los políticos de Kosovo, sino también de las medidas prácticas que lleven a cabo las presencias internacionales y de las contribuciones de los agentes externos principales. Rusia, por su parte, está dispuesta a llevar a cabo una interacción muy estrecha con el Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Jessen-Petersen, con el objetivo de poner fin prontamente a la tragedia de los Balcanes y de orientar la situación en la dirección que se marca en la resolución 1244 (1999), que sigue constituyendo la única base jurídica para un acuerdo sobre Kosovo.

Consideramos que sólo una acción coordinada por parte de la comunidad internacional puede ayudar a consolidar la seguridad y estabilidad en la región.

Sr. Gaspar Martins (Angola) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Quisiera darle las gracias por haber convocado esta sesión sobre la situación en Kosovo. Deseo asimismo dar las gracias al Sr. Søren Jessen-Petersen por presentar el amplio informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Mi delegación expresa también su agradecimiento al Sr. Covic por su declaración esclarecedora.

Quisiéramos también expresar nuestro agradecimiento al Secretario General por haber solicitado que el Embajador Kai Eide haga un examen exhaustivo de las políticas y prácticas de todos los agentes en Kosovo. Fue una medida sabia y oportuna.

Mi delegación acoge con satisfacción los progresos alcanzados hasta la fecha respecto de las ocho normas para Kosovo sobre el Plan de Aplicación, y encomia los esfuerzos continuados de la UNMIK para lograr

el establecimiento de una sociedad democrática y multiétnica en Kosovo, donde los derechos de todas las comunidades sean protegidos y respetados plenamente. Resulta evidente que las normas están destinadas a promover valores como el respeto a las minorías, la tolerancia, la democracia y el estado de derecho. La realización de las tareas prioritarias que ha descrito el Representante Especial constituye un avance importante en los esfuerzos para lograr la aplicación de las normas.

En este sentido, expresamos nuestro apoyo a la aplicación de una estrategia amplia e integrada para lograr los objetivos establecidos: el fortalecimiento de los esfuerzos actuales para abordar las causas y las consecuencias de los actos de violencia del mes de marzo, el mejoramiento del diálogo a todos los niveles, el reajuste de las normas de política, la transferencia de competencias adicionales a las instituciones provisionales y el mejoramiento de la creación de la capacidad de las instituciones provisionales, el reinicio de un diálogo más amplio con Belgrado —que es realmente una tarea muy importante— y la aplicación de una política de desarrollo económico más enérgica que conlleve medidas a corto y largo plazo.

Tomamos nota con satisfacción de que la tarea de identificar y enjuiciar a los perpetradores de los disturbios del mes de marzo no ha sido abandonada, y de que muchos de ellos están siendo enjuiciados. Ello constituye una decisión y una tarea muy importantes.

La transferencia de competencias adicionales a las instituciones provisionales de gobierno autónomo de Kosovo, de conformidad con la resolución 1244 (1999), puede mejorar su capacidad, puesto que constituyen el factor más importante de la aplicación de las normas.

La falta de participación de los serbios de Kosovo en el proceso político sigue siendo motivo de preocupación para mi delegación. Lamentablemente, la participación de las minorías en las últimas elecciones para la Asamblea parlamentaria fue insignificante. Las minorías deben aceptar la responsabilidad de participar de manera constructiva en la consolidación de la paz, y se les debería alentar encarecidamente a hacerlo.

Mi delegación considera que la reanudación del diálogo entre Belgrado y Pristina es esencial. Alentamos a la UNMIK a que realice esfuerzos para lograr dicho objetivo, particularmente la reanudación de las tareas de los grupos de trabajo. La creación de una red de actividades encaminadas a hacer más fácil la comunicación y a facilitar la libertad de circulación para los miembros de las comunidades minoritarias en Kosovo —especialmente los serbios de Kosovo— es de gran importancia. No obstante, el clima de seguridad es fundamental para ese fin y para garantizar que el retorno sostenible de las personas desplazadas en el interior se realice en condiciones de seguridad.

Acogemos con satisfacción los esfuerzos para alcanzar el desarrollo económico en Kosovo. Como se señala en el informe del Secretario General, se han conseguido algunos progresos en cuanto a la finalización de legislación económica, el avance de la privatización y la implantación general del proceso presupuestario. No obstante, aún queda mucho por hacer. En este sentido, expresamos nuestro reconocimiento respecto del compromiso de la comunidad internacional, particularmente la Unión Europea y el Grupo de Contacto, y les exhortamos a que no escatimen esfuerzos en pro de la paz y el desarrollo de Kosovo.

Por último, expresamos nuestro pleno apoyo a la aplicación de la resolución 1244 (1999) y a la posición política declarada por la UNMIK instando al cumplimiento de las normas democráticas y la aplicación del estado de derecho con el fin de lograr el establecimiento del estatuto definitivo de Kosovo.

Sr. Valle (Brasil) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial, Sr. Jessen-Petersen, por su detallada exposición informativa sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Aprovecho esta oportunidad para expresar nuestro reconocimiento por la calidad de su trabajo y el del personal de la UNMIK.

Asimismo, me complace reconocer la presencia del Sr. Covic, de Serbia y Montenegro.

Tras más de cuatro años de participación internacional en Kosovo, al acercarnos al momento de iniciar las negociaciones sobre el estatuto de esa provincia, la falta de progresos en la aplicación de las normas es una lamentable realidad que no sólo puede poner en peligro el progreso logrado hasta la fecha sino que también puede retrasar el inicio del proceso para determinar el estatuto definitivo. A pesar de que ha habido progresos tangibles en algunas esferas muy concretas, como la reconstrucción de viviendas y edificios públicos que fueron saqueados en el mes de marzo, sigue siendo lamentable constatar que con respecto a cuestiones

fundamentales como la situación general de las minorías, se haya logrado muy poco.

Se necesita una postura más firme contra los abusos descontrolados que continúan perpetrándose de manera rutinaria contra grupos minoritarios, que carecen virtualmente de libertad de circulación y cuyos derechos humanos y necesidades humanas básicas no están protegidos ni respetados. A pesar de que en las instituciones provisionales recae la responsabilidad principal de la aplicación de las normas y de aliviar el sufrimiento de los grupos minoritarios, la comunidad internacional debe también llevar a cabo medidas concretas para mejorar las condiciones de seguridad de dichos grupos, especialmente los serbios de Kosovo.

Resulta alentador que las elecciones de octubre hayan transcurrido en un ambiente de tranquilidad y orden. Sin embargo, la falta de participación de los serbios de Kosovo en los comicios frustra los esfuerzos encaminados a crear una sociedad multiétnica y es perjudicial para la situación de la minoría serbia. Es de lamentar que la población serbia de Kosovo no haya atendido el llamamiento constructivo a favor de la participación en las elecciones que hicieron algunos dirigentes serbios, e inclusive muchas de las autoridades de Belgrado.

Los partidos políticos en Kosovo han llegado ahora a un acuerdo sobre la formación de un gobierno de coalición para la provincia. La composición de dicho gobierno no debería dar lugar a que se agudicen las tensiones en la región. La moderación es fundamental para que Kosovo prosiga con seguridad hacia las negociaciones sobre el estatuto definitivo. Estimamos positivo que se tenga previsto incluir a miembros de las minorías en los nuevos ministerios, pero la presencia cada vez más débil y escasa de las minorías en las instituciones provisionales sigue causando profunda preocupación.

El desarrollo social, económico e institucional sostenido es una de las condiciones para el estatuto definitivo. La revitalización de la economía, la creación de empleos y nuevas oportunidades, sobre todo para los jóvenes, contribuirán a aliviar el malestar social subyacente.

Nos complace observar el constante avance en la tarea de hacer comparecer ante la justicia a los implicados en los disturbios de marzo pasado. El hecho de que se hayan completado o se estén procesando más de 300 causas es prueba de la excelente labor que realizan los jueces y los fiscales bajo la supervisión de la UNMIK. El logro de un diálogo constructivo y estrecho entre Pristina y Belgrado sigue siendo indispensable para que los esfuerzos internacionales en Kosovo puedan surtir efecto a largo plazo. En ese contexto, debería persuadirse a Pristina, y especialmente Belgrado, de que reanuden las negociaciones.

En momentos en que reina la frustración y la desesperanza entre todos los grupos étnicos de la región, podría estar latente cada vez más la tentación de recurrir a iniciativas unilaterales e incluso violentas. A medida que se acerca el momento decisivo para Kosovo, todas las partes interesadas deben ser conscientes de que no se encontrará una solución duradera, estable o satisfactoria si no se respetan los derechos y las aspiraciones legítimas de todos.

Sr. Baja (Filipinas) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Deseamos dar las gracias al Embajador Jessen–Petersen por su exposición informativa y brindarle una cálida bienvenida. Agradecemos asimismo al Sr. Covic su presentación.

Kosovo es uno de los conflictos más difíciles que encara el Consejo, a pesar de que tantos actores internacionales, como la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), la Unión Europea, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y el Pacto Mundial, están todos trabajando activamente en apoyo de un Kosovo multiétnico y democrático. Para nosotros esto constituye un enigma, tal vez debido a que el Consejo de Seguridad estaba ausente cuando el conflicto comenzó y básicamente no intervino durante el conflicto. Es cierto que se aprobó la resolución 1244 (1999), pero ésta no contenía una estrategia para solucionar el conflicto.

Tras cinco años de examen de la cuestión de Kosovo en el Consejo de Seguridad, todos sabemos lo que hay que hacer. De hecho, en el párrafo 19 del informe del Secretario General (S/2004/907) se señala que

> "una estrategia integrada para lograr progresos en Kosovo entre el momento actual y mediados de 2005 y como preparación del proceso de determinación del futuro estatuto de Kosovo parecen gozar de la aceptación y del apoyo generales. Hubo un acuerdo amplio sobre la necesidad de concentrarse en la economía y en la seguridad, sobre la necesidad de hacer intervenir a Belgrado y de que

los serbios de Kosovo participaran en el proceso y sobre la importancia del proceso relacionado con las normas”.

Todos sabemos esto. El reto ahora es cómo lograr que se hagan realidad todos esos conceptos. Hemos escuchado algunas ideas interesantes y nobles del Embajador Jessen-Petersen esta mañana y hemos oído propuestas similares de dos anteriores Representantes Especiales del Secretario General. La pregunta es: ¿Qué factores inducen al Representante Especial del Secretario General a mostrarse ahora más optimista que sus predecesores? Antes de los disturbios de marzo en Kosovo se habían hecho arreglos similares, pero eso no impidió que surgiera el problema.

El representante del Reino Unido enumeró algunos progresos menores que, sin embargo, constituyen signos significativos de progreso hacia la solución del problema. Por otro lado, hay otras cuestiones mayores e incluso más significativas, como el establecimiento de un diálogo auténtico entre Belgrado y Pristina, la existencia de estructuras serbias paralelas y la participación de todos los actores clave en el proceso democrático. Acogemos favorablemente los esfuerzos realizados a raíz del conflicto de marzo, incluida la reconstrucción de la propiedad privada y de los centros religiosos y culturales que habían sido destruidos o dañados.

Expresamos satisfacción por la detención y el enjuiciamiento de varios de los instigadores de los ataques contra las comunidades minoritarias. Tomamos nota de los progresos alcanzados en el gobierno local, así como en el desarrollo económico.

Celebramos asimismo la evaluación técnica presentada en el informe del Secretario General, pero la dificultad que surge ahora para el Consejo es encontrar la mejor manera de que haya un avance en Kosovo. Se han presentado algunas propuestas, y el Consejo debe ponerse de acuerdo, si es posible, para centrarse en el mejor enfoque a aplicar. Es cierto que el Consejo no puede seguir ocupándose de la cuestión durante 10, 15 o 20 años, como señaló el Sr. Covic en su declaración.

En los meses venideros deberíamos estar en condiciones de presentar la mejor opción posible para Kosovo. Quizás pueda considerarse la propuesta formulada por el representante de Rumania respecto de una misión a Kosovo. Eso significa que el Consejo no estaría examinando la cuestión a distancia, sino que estaría obteniendo información sobre el terreno.

Antes de concluir, quisiera preguntar al Representante Especial si se está avanzando por el buen camino en lo concerniente a la aplicación de las normas. ¿Sería posible comenzar a debatir el estatuto definitivo de Kosovo a mediados del año próximo, como está previsto? También, ¿cuál es su evaluación de las repercusiones que el esperado nombramiento como Primer Ministro del Comandante Haradinaj del antiguo Ejército de Liberación de Kosovo tendría sobre los progresos en la aplicación de las normas y sobre las conversaciones relativas al estatuto definitivo de Kosovo?

Sr. Duclos (Francia) (*habla en francés*): Quisiera ante todo expresar mi agradecimiento por la declaración tan completa que formulara el Representante Especial del Secretario General. También deseo dar las gracias al representante de Serbia y Montenegro.

Quiero adherirme a la declaración que formulará más adelante el representante de los Países Bajos en nombre de la presidencia de la Unión Europea. Me limitaré a formular unas pocas observaciones breves.

En primer lugar, Francia respalda plenamente la labor que lleva a cabo desde el verano el Representante Especial del Secretario General. Su dinamismo, su presencia sobre el terreno y sus cualidades de dirigente han creado un ambiente nuevo y muy constructivo, propicio a los esfuerzos de la comunidad internacional en Kosovo. Por lo tanto, deseamos darle las gracias y alentarlo en su labor. Incluimos en nuestro agradecimiento al Comandante de la KFOR, General Kermabon, quien, colaborando estrechamente con el Sr. Jessen-Petersen, ha puesto en marcha las actividades estabilizadoras de la presencia militar internacional en Kosovo.

En segundo lugar, hemos examinado con atención el informe del Secretario General sobre el cumplimiento de las normas en Kosovo, publicado la semana pasada. Respaldamos las observaciones formuladas en ese documento. En particular, compartimos la frustración del Secretario General en lo que respecta a la aplicación de las normas y el escaso progreso logrado en los últimos meses. Hacemos un llamamiento a las instituciones provisionales de gobierno autónomo de Kosovo a que actúen de inmediato para lograr adelantos concretos en el cumplimiento de las normas. Cada una de las ocho normas es importante, pero apoyamos el enfoque del Representante Especial en el sentido de identificar medidas prioritarias con arreglo a cada norma en apoyo a la protección de las minorías, la descentralización, el

regreso de los refugiados, la lucha contra el crimen y el establecimiento del estado de derecho. Esperamos de las instituciones provisionales resultados concretos sobre estas cuestiones urgentes.

En tercer lugar, quisiera reafirmar que, a nuestro juicio, la aplicación de las normas sigue siendo una cuestión respecto de la cual no es posible hacer concesiones. La responsabilidad de esta aplicación recae principalmente en Kosovo y, sobre todo, en las Instituciones Provisionales del Gobierno Autónomo, a saber, el Gobierno, la Asamblea y el Presidente.

No se pueden lograr avances en Kosovo si no se aplican las normas de manera eficaz. Abrigamos la esperanza de que los dirigentes de Kosovo escuchen este mensaje. Son ellos los que tienen que volver a trabajar lo antes posible tras la interrupción debida a la campaña electoral.

Sr. Yáñez-Barnuevo (España): Nosotros también quisiéramos agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Jessen-Petersen, la interesante y completa presentación del informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), así como elogiar la labor que lleva a cabo al frente de esa Misión. Quisiera igualmente saludar la presencia entre nosotros del Sr. Covic, Presidente del Centro de Coordinación de Serbia y Montenegro y de la República de Serbia para Kosovo y Metohija.

España suscribe plenamente la declaración que el Representante Permanente de los Países Bajos va a realizar más tarde en nombre de la Unión Europea.

Compartimos la evaluación que hace el Secretario General sobre el grado de cumplimiento de las normas establecidas para Kosovo, así como sobre la necesidad de desplegar un esfuerzo concertado para progresar de modo mucho más resuelto en su aplicación. Es claro que la tarea fundamental de la UNIMIK debe ser la de avanzar en las ocho áreas del plan de aplicación de las normas con acciones prioritarias en cada una de ellas.

Nos congratulamos de que las elecciones generales del pasado 23 de octubre en Kosovo se desarrollaran pacíficamente, aunque lamentamos que los serbios de Kosovo no participasen. Ahora que el nuevo Gobierno de Kosovo está a punto de constituirse, creemos que es imperativo que se concentre en la aplicación de las normas, labor en la que todavía queda un camino largo por recorrer. Nos preocupa en particular lo limitado de los avances en áreas clave como lo son el retorno de desplazados y refugiados y los esfuerzos de reconciliación, así como en materia de seguridad y libertad de movimiento para los miembros de las minorías.

Resulta alarmante comprobar que en particular, como consecuencia de los sucesos violentos de marzo pasado, el número de desplazados forzosos en 2004 supera el número de los que han podido retornar a sus hogares, y ello a pesar de los esfuerzos de reconstrucción de viviendas y escuelas tras dichos incidentes. Se impone, pues, una política más ambiciosa de fomento al retorno, lo que en definitiva pasa por ofrecer un futuro atractivo y creíble para los serbios y miembros de otras minorías en un Kosovo multiétnico.

En relación con la seguridad, esperamos que los consejos locales de prevención del delito contribuyan a atender las legítimas preocupaciones de los miembros de las diversas minorías. Igualmente, la KFOR, a la que España contribuye activamente, va a seguir desempeñando un papel esencial en el mantenimiento de la seguridad, pero la seguridad sólo será sostenible a largo plazo si las instituciones provisionales desarrollan un programa amplio de acercamiento a los serbios de Kosovo y a los miembros de otras minorías, que se plasme en avances concretos, incluyendo medidas para el empleo de miembros de las minorías en la administración pública a diversos niveles. Paralelamente, cabría considerar la transferencia de ciertas competencias a las instituciones provisionales de gobierno autónomo que el Representante Especial del Secretario General juzgara útil y factible transferir en el momento apropiado.

Como señala el Secretario General, ese proceso debería ir acompañado de una correlativa responsabilidad y rendición de cuentas por las Instituciones Provisionales y una mayor supervisión, incluyendo en su caso la imposición de sanciones por parte del Representante Especial del Secretario General. En caso de realizarse la transferencia de competencias relacionadas con la seguridad, debería hacerse con gran cuidado, y el Representante Especial debería retener el control supremo sobre todas las fuerzas de policía de Kosovo.

Por otra parte, consideramos indispensable que se reanude y afiance el diálogo directo entre Pristina y Belgrado. Con el telón de fondo de la evaluación que sobre el cumplimiento de las normas debe realizar este Consejo a mediados de 2005, y que podría dar paso a un proceso de determinación del futuro estatuto de

Kosovo, es de importancia cardinal que ambas capitales mantengan un contacto fluido.

Finalmente, no quiero terminar sin referirme a la importancia de los aspectos económicos y sociales en los que la Unión Europea está llamada a desempeñar un papel primordial. El desarrollo económico, que tiene que estar basado en un adecuado marco jurídico, es fundamental para sustentar los progresos en las demás áreas y generar estabilidad y confianza entre los distintos componentes de la población de Kosovo.

España está conforme con el establecimiento de una estrategia integrada para avanzar en el cumplimiento de las normas para Kosovo, con vistas al examen que tendrá lugar a mediados de 2005. El objetivo, sobre esa base, sigue siendo el de un Kosovo multiétnico, democrático, basado en el estado de derecho y progresivamente integrado en un marco europeo.

Sr. Zhang Yishan (China) (*habla en chino*): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2004/907) y al Sr. Jessen-Petersen por la información adicional que nos ha proporcionado. He escuchado con atención la importante declaración del Sr. Ćović. Deseo aprovechar esta oportunidad para expresar mi agradecimiento al Sr. Jessen-Petersen por los esfuerzos activos que ha realizado desde su nombramiento. Confío en que, en el futuro, continuará desempeñando con distinción el mandato que se le ha encomendado en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Kosovo ha iniciado una fase crucial. La manera en que evolucione la situación en la zona repercutirá en el rumbo que tome Kosovo en el futuro y en la estabilidad de los Balcanes. Siempre hemos considerado que una solución global y satisfactoria de la cuestión de Kosovo debe basarse en la plena aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Acogemos con beneplácito las medidas positivas que ya han emprendido la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y las instituciones provisionales de gobierno autónomo para tratar las consecuencias de la violencia de marzo y aplicar las normas.

Sin embargo, observamos que no se han producido avances en algunas esferas clave, como los retornos, la protección de las minorías y la libertad de circulación. Esperamos que los dirigentes de Kosovo, en cooperación activa con la UNMIK, lleven a cabo esfuerzos adicionales en los ámbitos precitados, con el fin de mejorar realmente la confianza y la reconciliación entre las comunidades, las cuales, a su vez, sentarán bases sólidas para que convivan en armonía. También esperamos que en breve se reanude un diálogo directo entre Belgrado y las instituciones provisionales de gobierno autónomo. Esto es sumamente importante para que la situación en Kosovo evolucione de forma positiva.

Tomamos nota de la estrategia amplia e integrada que propone el Secretario General para avanzar. Coincidimos en la importancia que se da a la aplicación de las normas y a la necesidad de centrarse en la economía y en la seguridad con el fin de lograr verdaderas mejorías de todas las comunidades de Kosovo. Estamos deseando recibir recomendaciones concretas del Secretario General en este sentido.

Sr. Muñoz (Chile): Quisiera, en primer lugar, agradecer la presentación del informe sobre la ejecución del mandato de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y reconocer los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General, Sr. Søren Jessen-Petersen. Quisiera también agradecer la declaración del Sr. Ćović en representación del Consejo de Ministros de Serbia y Montenegro.

Según el informe, se constata que, si bien hay progresos, éstos han sido desiguales y limitados, y que las normas todavía no se han cumplido. Por esto, a nuestro juicio, es acertado formular una estrategia integrada desde ahora hasta mediados de 2005, así como realizar un examen global de los progresos en la aplicación de las normas, previsto para mediados de 2005.

Coincidimos con el énfasis en la economía y en la seguridad, pilares básicos para la estabilidad y el desarrollo de toda la sociedad. Ello no implica, sin embargo, desviar la atención de otras áreas fundamentales, como por ejemplo el diálogo con Belgrado, la participación de los serbios de Kosovo y el cumplimiento de las ocho normas.

Las elecciones de 23 de octubre para la Asamblea de Kosovo, celebradas en forma pacífica, libre y correcta, constituyen una base importante en el afianzamiento de las instituciones provisionales de Kosovo y en el proceso de estabilización y normalización. Sin embargo, expresamos nuestra preocupación por la no participación de los serbios de Kosovo.

Asimismo, tomamos nota con interés del anexo I del presente informe (S/2004/907), que ilustra ampliamente los logros, las falencias y los desafíos pendientes en el cumplimiento de las normas. A la luz del balance contenido en ese anexo, deben proseguir los esfuerzos para avanzar en áreas fundamentales, como las iniciativas en materia de retorno y reconciliación, las condiciones de seguridad y la libertad de circulación para las minorías de Kosovo, en particular los serbios de Kosovo. Es imprescindible seguir adoptando medidas para establecer el estado de derecho y hacerlo respetar, a través del procesamiento de los perpetradores de los hechos de violencia, la requisición efectiva de armas ilícitas y la represión de la delincuencia organizada. Por otra parte, debe seguirse avanzando en la legislación económica, la privatización y la recaudación e implantación general de procesos presupuestarios.

En nuestra opinión, es relevante el examen amplio emprendido por la UNMIK sobre sus funciones en virtud de la resolución 1244 (1999), así como la eventual transferencia a las instituciones provisionales de competencias que no afectan la soberanía. También concebimos que es fundamental que esta transferencia implique un aumento de la responsabilidad y la capacidad de rendición de cuentas de las instituciones provisionales y que se encuentre sujeta a un seguimiento y supervisión por el Representante Especial.

Las imágenes de la violencia de marzo que aquí han sido mencionadas en este Consejo, no deben olvidarse. El diálogo nos parece clave para evitar otro marzo. Por ello vemos con gran interés las instancias de acercamiento entre albano-kosovares y serbo-kosovares. Con todo, nos parece inaceptable que ni las instituciones provisionales ni los dirigentes de los partidos hayan investigado responsabilidades u omisiones de las autoridades públicas en los actos violentos de marzo. Tampoco ha habido condena de parte de las instituciones provisionales ni de los dirigentes de los partidos sobre la información aparecida en los medios de comunicación que incitaron a la violencia étnica.

Concordamos en que el desafío fundamental para las instituciones provisionales de Kosovo y para sus dirigentes políticos sigue siendo el de velar por que los progresos en la aplicación de las normas se traduzcan en un cambio tangible y sostenido en Kosovo, que beneficie efectivamente a toda su población. Por ello, el diálogo constructivo entre Belgrado y Pristina y entre la UNMIK y la Asamblea de Kosovo constituyen elementos imprescindibles para el éxito de esta empresa. Confiamos en que, con la aplicación de la estrategia integrada, los actores involucrados: la UNMIK, las instituciones provisionales de gobierno, los líderes políticos locales y otros grupos, estarán en condiciones de emprender acciones más efectivas en pos del logro de un Kosovo genuinamente multiétnico, estable y democrático, con capacidad de integrar a todos los habitantes de Kosovo, sin exclusión alguna.

Sr. Pleuger (Alemania) (*habla en inglés*): Mi delegación desea sumarse a la declaración que formulará posteriormente el Representante Permanente de los Países Bajos en nombre de la Unión Europea. También queremos agradecer al Representante Especial su exposición informativa y hemos escuchado con interés la declaración del Sr. Covic

Tanto el informe del Secretario General como la exposición informativa del Sr. Jessen-Petersen de esta mañana nos ofrecen un análisis completo del proceso de aplicación de las normas. Permítaseme hacer hincapié en una serie de aspectos que Alemania considera que revisten particular importancia.

Acogemos con beneplácito el hecho de que la organización y celebración de elecciones generales en Kosovo se llevaran a cabo de manera profesional. Las elecciones fueron libres y justas. Este es un acontecimiento positivo y alentador en cuanto al proceso de democratización de Kosovo. No obstante, la insignificante participación de los serbios de Kosovo es lamentable. Consideramos que el llamamiento de las autoridades de Belgrado a los serbios de Kosovo para que se abstuvieran de votar fue algo irresponsable. Instamos firmemente a los serbios de Kosovo a que tomen sus escaños en la Asamblea y a que participen en los grupos de trabajo en Pristina. Este es el mejor lugar y la mejor manera para que los serbios de Kosovo encaren sus preocupaciones legítimas.

Respecto al proceso de aplicación de las normas, estamos de acuerdo con el análisis del Secretario General en el sentido de que hay que hacer más para lograr un examen positivo en 2005. Necesitamos más avances, en especial en las esferas de la seguridad, los retornos sostenibles y la libertad de movimiento. Los acontecimientos del pasado mes de marzo supusieron un gran retroceso al respecto.

Por otra parte, compartimos lo que se dice en el informe en el sentido de que Kosovo vuelve a ponerse en el buen camino con respecto al cumplimiento de las normas. Las instituciones provisionales han aumentado

sus esfuerzos en el proceso de aplicación, lo que es una buena noticia. Ahora será la tarea y responsabilidad del nuevo Gobierno de Kosovo dar seguimiento a esta tendencia positiva. Sólo si se asume esta tarea, podrá crearse la base para lograr resultados positivos en el examen amplio que ha de realizarse a mediados de 2005. En cuanto a la declaración presidencial de 12 de diciembre de 2003(S/PRST/2003/26), reafirmamos nuestro compromiso a este proceso de examen sobre la base de evaluaciones proporcionadas, entre otros, por el Representante Especial y el Grupo de Contacto.

Alemania confiere gran importancia a la reforma del gobierno local y al proceso de descentralización. Quisiéramos ver un lanzamiento ágil de los primeros proyectos piloto sobre la base del documento marco. Ellos deben tener en cuenta cuestiones tales como la protección de los derechos de las comunidades minoritarias y la seguridad. Esperamos que Belgrado asuma una función constructiva en el proceso de reforma del gobierno local y acepte el ofrecimiento del Representante Especial de enviar asesores al grupo de trabajo pertinente en Pristina.

Permítaseme concluir dando las gracias a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo por todos sus esfuerzos por aplicar la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y encomiando al Sr. Jessen-Petersen por su impresionante dedicación y por la nueva dinámica que ha dado a las actividades de la UNMIK. Alemania comparte plenamente las prioridades que él ha fijado y seguiremos prestando nuestro pleno apoyo para ayudar a aplicarlas.

Sr. Khalid (Pakistán) (*habla en inglés*): Quiero dar la bienvenida al Sr. Jessen-Petersen al Consejo de Seguridad y darle las gracias por haber presentado el informe del Secretario General y haber brindado información actualizada al Consejo sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). El Pakistán seguirá dando su pleno apoyo al Sr. Jessen-Petersen en sus esfuerzos por establecer una sociedad multiétnica, tolerante, democrática y pacífica en Kosovo. También queremos reconocer la presencia del Sr. Covic en el Consejo de Seguridad el día de hoy.

Según figura en el párrafo 3 del informe del Secretario General, Kosovo “vuelve a ponerse en el buen camino con respecto al cumplimiento de las normas”. En el informe se describen avances tangibles y alentadores en varias esferas para el cumplimiento de las normas desde los disturbios acontecidos en marzo, aunque tales progresos han sido limitados y desiguales. Uno de los acontecimientos más positivos en el proceso de estabilización y normalización en Kosovo ha sido la celebración de las elecciones para la Asamblea de Kosovo en octubre. Acogemos con beneplácito los resultados positivos de las elecciones, pero lamentamos el hecho de que los serbios de Kosovo no participaran en ellas.

Apoyamos todos los esfuerzos que tienen como propósito ponerse en contacto con los serbios de Kosovo, hacerlos partícipes de la Asamblea y trabajar con ellos con miras a que pueda disfrutarse de una vida normal en Kosovo. En este sentido, es fundamental desmantelar las estructuras paralelas y además es igualmente importante encarar las preocupaciones clave de los serbios de Kosovo y de otras minorías. Entre ellas, son muy importantes su seguridad y libertad de movimiento y el retorno sostenible de los refugiados y desplazados internos.

El desarrollo económico es también fundamental para Kosovo. Apoyamos plenamente lo que se dice en informe del Secretario General en el sentido de que este desarrollo es necesario no solamente para mejorar las condiciones generales sociales y económicas, sino en particular para mejorar la seguridad y la estabilidad. Aunque no cabe duda de que los proyectos de impacto rápido de la UNMIK son útiles, la verdadera solución depende de la asistencia económica y la inversión a mediano y largo plazo. Seguimos alentando a los donantes internacionales —en especial al apoyo de Europa— en esas esferas.

También es de particular importancia la necesidad de reanudar y regularizar el diálogo entre Belgrado y Pristina, no sólo para facilitar la aplicación de las normas, sino también para promover la consolidación de la confianza entre ambas partes. Creemos que un diálogo sostenido y significativo de esta índole es clave para las perspectivas de paz en la región.

Opinamos que los avances logrados en la cuestión de las normas, si bien son encomiables, siguen siendo frágiles y seguirán siéndolo a menos y hasta que también se aborde una cuestión más urgente, a saber, el estatuto de Kosovo. Si bien estamos de acuerdo con lo que se dice en el párrafo 17 del informe del Secretario General en el sentido de que “los progresos en la aplicación de las normas se traduzcan en un cambio tangible y sostenido en Kosovo que beneficie efectivamente

a toda su población.", creemos que no se lograrán verdaderos progresos en Kosovo a menos que se solucione también la cuestión de su estatuto final. Por lo tanto, seguiremos instando a la adopción de un enfoque que combine el estatuto y las normas. Este enfoque iría dirigido simultáneamente a aplicar las normas en Kosovo y a tratar de aclarar la cuestión del estatuto, identificando además las maneras de fomentar la libre determinación para todos los kosovares y defendiendo al mismo tiempo los derechos e intereses de sus minorías. Creemos que este es el mejor camino, fundamental para fomentar las esperanzas de paz y estabilidad y poner fin al legado de guerra en la región.

Sr. Zinsou (Benin) (*habla en francés*): Quisiéramos agradecer al Representante Especial del Secretario General su tan instructiva exposición informativa sobre la situación en Kosovo. Encomiamos igualmente la destacada contribución del representante de Serbia y Montenegro a nuestro debate.

Hemos apreciado mucho el informe del Secretario General sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), en especial el anexo I, donde se hace referencia a la evaluación técnica de la aplicación de cada una de las ocho normas establecidas por la administración provisional. Eso nos ha permitido tener una idea de lo que queda por hacer para lograr los objetivos fijados por la política de las normas primero, el estatuto después.

Nuestras observaciones se refieren principalmente a la celebración de las elecciones legislativas, la situación de las minorías y la promoción del desarrollo económico de la provincia. En nuestra opinión, el éxito de las primeras elecciones legislativas en Kosovo, organizadas por las instituciones provisionales, es, a nuestro criterio, un indicador importante de la evolución positiva de la situación en Kosovo después de los trágicos acontecimientos de marzo de 2004. Lo atribuimos a los esfuerzos de quienes trabajaron lo más rápidamente posible para estabilizar y normalizar la situación en la provincia y crear las condiciones necesarias para la organización adecuada de las elecciones. Cabe señalar especialmente la función clave desempeñada por las instituciones locales, como la Comisión Electoral Central. Acogemos también con beneplácito los actos de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la Fuerza de Kosovo (KFOR), que coordinaron sus acciones para garantizar la seguridad y el buen orden, indispensables para la celebración de cualquier elección transparente y digna de crédito. Al respecto, observamos con gran satisfacción que la campaña electoral y la votación se realizaron sin irregularidades ni incidentes importantes.

El nivel de participación, inferior al de las anteriores votaciones, fue lamentable. Es obvio que la situación habría sido muy diferente si no hubieran tenido lugar los acontecimientos de marzo de 2004, si un número considerable de electores potenciales no se hubieran visto obligados a dejar la provincia, y si las autoridades serbias hubieran cooperado en el programa de inscripción por correspondencia para los refugiados y hubieran alentado a tiempo la participación activa e incondicional de los serbios de Kosovo.

El informe del Secretario General (S/2004/907) menciona, entre las condiciones planteadas por las autoridades serbias, el establecimiento de autoridades serbias locales reconocidas internacionalmente en las zonas de Kosovo pobladas por los serbios de Kosovo. Esa exigencia nos parece que va en contra de la visión de un Kosovo multiétnico, que debería ser administrado por estructuras locales que sean neutrales desde el punto de vista étnico. A nuestro juicio, esa es la dirección en la que debe ir la reforma planeada de la administración local de Kosovo. La exclusividad étnica es un sinónimo de exclusión, y exclusión es una fuente de frustración y conflicto. También nos preocupa el hecho de que las instituciones provisionales de Kosovo no hayan alentado enérgicamente una mayor representación de las minorías. Los progresos en Kosovo hacia el logro de la normalización política también deben medirse por el grado de integración de las minorías.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos considerables que se han hecho para reparar el daño físico y psicológico causado por los acontecimientos de marzo de 2004. La reconstrucción de viviendas y escuelas ha sido muy alentadora. Sin embargo, los actos de vandalismo contra las viviendas reconstruidas pero aún no reclamadas son particularmente dañinos y socavan las medidas de fomento de la confianza, que tienen como objetivo promover el retorno de las personas desplazadas. Esos actos deben, pues, condenarse con el máximo vigor. Es lamentable que las autoridades de las instituciones provisionales de Kosovo no los hayan condenado de manera explícita. El retorno de las personas desplazadas debe considerarse como un elemento decisivo en la evaluación del proceso de normalización. Instamos a la UNMIK y a la KFOR a que intensifiquen sus

actividades dirigidas a garantizar la libertad de circulación de las minorías dondequiera se vea amenazada. La seguridad debe proveerse de tal manera que inspire confianza a todas las comunidades.

La lucha contra la impunidad por los actos de acoso contra las minorías debe intensificarse y debe ser una prioridad para la UNMIK y para el nuevo Ministerio para los asuntos relativos a las comunidades, los derechos humanos y los retornos. Acogemos con beneplácito la decisión adoptada por los líderes políticos de Kosovo de crear ese nuevo Ministerio, y la consideramos oportuna. El Ministerio puede y debe participar en la promoción del diálogo entre las comunidades, con Belgrado y con la región. Esa es la mejor manera de asegurar la cohesión entre los distintos grupos étnicos de Kosovo. Debe hacer todo lo posible para proporcionar a todos esos grupos condiciones propicias para su pleno desarrollo. Al respecto, alentamos la búsqueda del consenso más amplio posible sobre la aplicación de la estrategia amplia e integrada prevista, una estrategia que tome en cuenta el enfoque subregional para la creación de un proceso que determine el futuro de la provincia de Kosovo.

Para concluir, compartimos plenamente la opinión del Secretario General sobre la importancia de que se acelere el desarrollo económico de la provincia. Eso debe constituir una parte esencial de la estrategia a largo plazo, y las reformas necesarias para garantizarlo deben proseguirse incansablemente. Acogemos con beneplácito el proceso dinámico de privatización y el posible establecimiento de un organismo para la promoción de las inversiones, así como para la racionalización de las políticas fiscales. Esas medidas son necesarias para fortalecer las bases de la economía de mercado en la provincia, así como la protección de los derechos de propiedad, que pueden contribuir en gran medida a la estabilización de Kosovo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de los Estados Unidos.

Quiero comenzar agradeciendo al Representante Especial del Secretario General su amplia exposición informativa. Le damos las gracias por su duro trabajo y su capaz liderazgo en Kosovo y esperamos con interés seguir trabajando estrechamente con él. También acogemos con beneplácito la información que ha presentado a las Naciones Unidas el Embajador Kai Eide, de Noruega.

Los Estados Unidos siguen estando comprometidos con un Kosovo seguro, estable, democrático y multiétnico. En ese sentido, felicitamos al pueblo de Kosovo por haber celebrado elecciones abiertas y democráticas en octubre. Alentamos a todos los pueblos de Kosovo a que participen activamente en el proceso político, incluidos aquellos que decidieron no votar. La participación es la mejor manera en que todos en Kosovo promuevan sus intereses.

La responsabilidad principal del próximo gobierno provisional de Kosovo es acelerar la aplicación de las normas antes del examen de mediados de 2005. Sin embargo, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) tiene un papel esencial que desempeñar en ese proceso. La UNMIK, bajo la competente dirección del Representante Especial del Secretario General, ha asignado prioridad a la aplicación de las normas, concentrándose en la seguridad y la protección de todos los grupos étnicos. Apoyamos plenamente los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General.

La descentralización es un elemento esencial para proteger los derechos de los grupos étnicos. Como se recomienda en el informe de Eide, la UNMIK ha iniciado el importante proceso de desarrollar formas de devolver más funciones a las comunidades. Ese proceso potenciará a las comunidades locales y promoverá la reforma del gobierno local. La descentralización proporciona un mecanismo crítico para proteger los derechos de las minorías, convirtiéndolo así en un elemento prioritario en el desarrollo político de Kosovo. Reconocemos el interés de Belgrado en ese proceso y acogemos con beneplácito sus ideas, que pueden enriquecer el proceso dirigido por Pristina. Estamos comprometidos con la descentralización y estamos dispuestos a asistir al Representante Especial del Secretario General en esa esfera si él así lo solicita.

Permítaseme concluir reafirmando el compromiso de mi Gobierno con la declaración que formuló en septiembre el Grupo de Contacto, en la que decía que el futuro de Kosovo, como el de toda la región, es ser parte de Europa. La base de cualquier solución debe incluir la promoción de la seguridad y la estabilidad en los Balcanes. Como dice el documento sobre las normas para Kosovo, el futuro de Kosovo debe ser uno en el que todas las personas, independientemente de sus antecedentes étnicos, su raza o su religión, sean libres para vivir, trabajar y viajar sin miedo, hostilidad o peligro, y donde haya tolerancia, justicia y paz para todos.

Nuestra actitud hacia el futuro de Kosovo dependerá en gran medida del grado en que esa declaración coincida con la realidad sobre el terreno en Kosovo, especialmente con respecto a las comunidades serbias y no albanesas de Kosovo. El surgimiento de ese Kosovo contribuirá a hacer avanzar la región occidental de los Balcanes hacia la integración europea. Esos indicadores significan que Kosovo no retornará a la situación prevaleciente antes de marzo de 1999.

Reanudo ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de los Países Bajos, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Van den Berg (Países Bajos) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Se suman a la presente declaración Bulgaria, Croacia, Rumania y Turquía, países candidatos; Albania, Bosnia y Herzegovina y la ex República Yugoslava de Macedonia, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales, e Islandia y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo.

Para empezar, quisiera dar las gracias al Representante Especial, Sr. Jessen-Petersen, por su exposición informativa y felicitarle por estrenarse con tanta rapidez en esta situación compleja.

Hace dos semanas, el Consejo de Seguridad habló de la situación en Bosnia y Herzegovina. El Alto Representante, Lord Ashdown, declaró que Bosnia está pasando de la “era Dayton” a la “era Bruselas”. La perspectiva europea de paz y progreso proporciona a los países de la región un incentivo real e importante para reemplazar el conflicto y el enfrentamiento con la reconciliación y las reformas. Redunda en interés de la Unión Europea ayudar a la región a seguir integrándose en las estructuras euroatlánticas. En ese contexto, la Unión Europea está trabajando con la región mediante el amplio Proceso de Estabilización y Asociación. En ese mismo contexto, la Unión Europea asumirá dentro de tres días la principal función de estabilización de la paz en Bosnia de manos de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte.

Por último, en ese contexto, la Unión Europea se compromete profundamente a participar en el debate sobre el futuro de Kosovo. Hoy quisiera hablar brevemente de dos cuestiones: la situación actual en Kosovo y las medidas de reforma que se presentan en el informe Eide.

En cuanto a la situación en Kosovo, prosigue la tendencia positiva de abordar las consecuencias de la violencia de marzo. Como se señala en el informe del Secretario General, ha habido “algunos progresos tangibles y alentadores”. Se están reconstruyendo viviendas y colegios. Se está llevando a la justicia a los responsables directos. La Unión Europea felicita a los dirigentes kosovares por sus esfuerzos. No obstante, se tardará más en reconstruir también la confianza de las víctimas. Ahora el próximo paso importante es un esfuerzo estructural para apoyar a las comunidades damnificadas. Para ello, debería realizarse una investigación exhaustiva de quienes generaron las condiciones que permitieron la violencia, como algunos medios de comunicación. Es posible que no sean responsables desde el punto de vista penal, pero sí lo son moralmente y, por ello, no deben rendir menos cuentas. Como se describe en el informe, después del descarrilamiento de marzo, Kosovo vuelve a encarrilarse hacia la aplicación de las normas. Ahora la prioridad inmediata para los kosovares es lograr que el nuevo Gobierno se ponga a trabajar. A pesar de la abstención decepcionante de los serbios de Kosovo en las elecciones, el Gobierno debería ser representativo del conjunto de la población y deberá trabajar eficazmente en las normas prioritarias.

La Unión Europea reitera que un Kosovo democrático multiétnico sólo se puede lograr si se garantiza la aplicación de las normas. Para ello, el nuevo Gobierno y las propias minorías deben actuar de manera constructiva y tanto Pristina como Belgrado deben demostrar una energía renovada para entablar un diálogo, apoyado por la comunidad internacional. Belgrado también debe desempeñar un papel constructivo y comprometido para que Kosovo pueda aplicar las normas. En este sentido, el próximo informe del Secretario General será de gran importancia, ya que recogerá los primeros resultados del nuevo Gobierno. Además, el Representante Especial del Secretario General se centrará más que antes en aquellas cuestiones que son fundamentales para un Kosovo multiétnico. Todavía no hay un progreso suficiente en las esferas del retorno de las minorías, la seguridad de las minorías, la libertad de movimiento y la reforma del gobierno local. Los esfuerzos de reconstrucción deberían redoblarse, sobre todo ahora que vienen los meses de invierno.

En lo tocante a las reformas posteriores al informe Eide, constatamos que en las últimas semanas y meses el Secretario General ha celebrado una serie de consultas sobre el informe Eide con varios Estados Miembros fundamentales, el Grupo de Contacto y organizaciones regionales como la Unión Europea. Felicitamos al Secretario General por su planteamiento incluyente y compartimos su conclusión de que existe un amplio consenso acerca de una serie de medidas importantes. Estas medidas consisten sobre todo en definir las medidas prioritarias dentro de las normas de Kosovo, la transferencia de más competencias a las instituciones provisionales de gobierno autónomo, un aumento de la responsabilidad de estas instituciones a la hora de rendir cuentas y una supervisión más estricta del Representante Especial del Secretario General.

En cuanto a la transferencia de competencias a las instituciones provisionales, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ha identificado una serie de responsabilidades que no suponen una injerencia en la soberanía. La Unión Europea celebra que esas responsabilidades se hayan transferido diligentemente. De esta manera las autoridades de Kosovo tendrán una oportunidad más de demostrar la voluntad política de gobernar eficientemente y de conformidad con los principios básicos de la democracia, el estado de derecho y el respeto por las minorías. La reforma del gobierno local será decisiva en este sentido y la Unión Europea espera que los proyectos piloto de descentralización se apliquen pronto. Tal como se señala en el informe, hay que aumentar las capacidades en el seno de las instituciones provisionales. Para que la asistencia internacional sea más coherente, celebramos que se esté preparando una evaluación clara de las necesidades de las instituciones provisionales. Esto permitirá además que la Unión Europea, sus Estados miembros y sus instituciones proporcionen un apoyo mejor enfocado.

Un elemento crucial para el futuro de Kosovo es el desarrollo económico. En el informe Eide se analiza claramente el efecto perjudicial de la mala situación económica de Kosovo. La Unión Europea espera responder positivamente a los llamamientos que ha recibido para desarrollar y aplicar un plan económico de conformidad con su mandato en virtud del Componente IV de la UNMIK y el Marco Constitucional. Consciente del valor de una estrategia económica regional orientada hacia Europa, la Unión Europea toma nota de la importancia de que el Gobierno de Kosovo asuma una mayor responsabilidad en materia económica y está dispuesta a ayudar a formar la capacidad del Gobierno de Kosovo para idear e impulsar ese proceso. La Unión Europea acoge con agrado la labor conjunta de la UNMIK y del Grupo de identificación de estrategias y proyectos económicos de las instituciones provisionales, y espera cooperar estrechamente con las instituciones provisionales y la UNMIK en la planificación para el desarrollo y la identificación de necesidades precisas.

En último lugar, pero no por ello menos importante, la Unión Europea es plenamente partidaria de que se siga desarrollando y promoviendo una estrategia general e integrada para Kosovo. Esta estrategia debe ofrecer a los dirigentes y a la población de Kosovo la oportunidad de demostrar sus intenciones de crear un Kosovo democrático multiétnico. Esto, en última instancia, proporcionará la base para iniciar el proceso que determinará el estatuto futuro de Kosovo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador van den Berg por su declaración. Le invito a volver a ocupar el asiento que se le ha reservado a un lado del Salón del Consejo. El siguiente orador inscrito en la lista es el representante de Suiza, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Maurer (Suiza) (*habla en francés*): La comunidad internacional está firmemente comprometida con Kosovo desde hace más de cinco años. En marzo, en Kosovo se produjeron unos hechos inaceptables que obligan a reexaminar la estrategia seguida para llegar a una solución política duradera. El Secretario General presentó propuestas a este efecto. Suiza saluda el informe del Secretario General de 17 de noviembre sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y felicita por su trabajo al Representante Especial, Sr. Søren Jessen-Petersen, así como al Sr. Eide. También compartimos el análisis de la situación política que se presenta en el informe, que demuestra que se han aprendido lecciones de los hechos de marzo, pero que todavía hay mucho progreso que realizar. A fin de adoptar las medidas necesarias para lograr este progreso hace falta un compromiso sostenido de todas las partes.

Mi país apoya la idea de una estrategia global e integrada para Kosovo, ya que hasta el momento no parece posible ninguna otra vía que reúna a los agentes locales y la comunidad internacional con miras a

definir un futuro estatuto para Kosovo. Suiza también apoya el enfoque consistente en abordar la cuestión de Kosovo en el contexto del conjunto de la región y en el marco de un diálogo que incluya a todas las comunidades interesadas, y sobre todo a los serbios de Kosovo. Principalmente, lo hace porque el calendario político de esta región estará muy cargado en 2005 con la celebración de elecciones importantes y de debates —también importantes— sobre el futuro constitucional.

Como se subraya en el informe del Secretario General (S/2004/907), asegurar el futuro económico de Kosovo es una condición ineludible para garantizar la estabilidad de la región. La mejora de la situación económica no sólo pasa por la creación de condiciones marco propicias para el desarrollo de ese sector sino también por el fortalecimiento de las instituciones políticas y la sociedad civil.

Hallar una solución política duradera a la cuestión de Kosovo sigue siendo un elemento clave para la estabilidad de Europa sudoriental. Esta cuestión atañe especialmente a Suiza porque en nuestro país vive una importante diáspora de albaneses de Kosovo y de la ex Yugoslavia en general. Por ello, mi país sigue estando firmemente comprometido con Kosovo. Suiza participa especialmente en las esferas de la consolidación de la democracia local y de la descentralización, así como del fortalecimiento de los mecanismos de protección de las minorías. Gracias a la experiencia adquirida en la región durante el último decenio, Suiza sigue estando dispuesta a consolidar el papel que ya desempeña activamente para promover el diálogo entre Pristina y Belgrado, así como entre las diversas comunidades.

El futuro de Kosovo está fundamentalmente en manos de los habitantes de Kosovo y depende de la voluntad que tengan éstos de vivir en paz y respetar y proteger a las minorías. Los sucesos de marzo no deberían repetirse, en ningún caso. Al mismo tiempo, el futuro de Kosovo también depende de la voluntad de la comunidad internacional de aportar una solución viable y aceptable para todas las partes a la cuestión del estatuto de la provincia. Suiza insta a los Estados a establecer un buen proceso.

Sin duda, el trabajo de la UNMIK todavía está lejos de llegar a su fin. Lo mismo ocurre con la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo, cuya función fundamental es garantizar la seguridad de la población. Suiza reitera que apoya plenamente a esas organizaciones.

La Presidenta (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Japón, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Kitaoka (Japón) (*habla en inglés*): Quisiera darle las gracias, Sra. Presidenta, por haber convocado la sesión pública de hoy. Asimismo, quisiera expresar el sincero agradecimiento del Japón por los esfuerzos que realizan todas las partes interesadas, sobre todo el Sr. Jessen-Petersen y el personal a su cargo.

Al Japón le complace que las elecciones al parlamento de Kosovo se celebraran democráticamente y sin grandes incidentes el 23 de octubre. No obstante, desde la óptica de la reconciliación étnica en Kosovo, es lamentable que la mayoría de electores serbios no participaran en las elecciones. Esperamos que, a partir de los resultados de las elecciones, se establezcan las nuevas instituciones provisionales de gobierno autónomo, y que éstas empiecen a cumplir con sus mandatos cuanto antes. También invitamos a los serbios de Kosovo y al Gobierno de Serbia a sumarse constructivamente al debate sobre la creación de un Kosovo multiétnico y democrático.

Creemos que las recomendaciones basadas en el informe del Embajador Eide, que presentó el Secretario General al Consejo de Seguridad, merecen que les prestemos suma atención. El Gobierno de mi país reconoce que el objetivo más importante de la comunidad internacional es la creación de una sociedad multiétnica y democrática en Kosovo y que ello debería llevarse a cabo a través de la aplicación de la política de “normas primero y estatuto después”. Por otra parte, la violencia de marzo demuestra que la actual situación es insatisfactoria no sólo para los serbios sino también para los albaneses de Kosovo. A fin de mejorarla, es fundamental que se apliquen eficazmente estrategias múltiples, como la consistente en volver a calibrar la política de normas y rehabilitar la economía. Desde esa óptica, quisiera decir que apoyamos las recomendaciones del Secretario General.

La estrategia cabal e integrada incluye varios elementos diferentes entre sí, pero nosotros queremos expresar hoy nuestra opinión sobre el reajuste de la política de normas. Creemos que todas las instituciones internacionales deben prestar atención a las opiniones de otras partes relativas a sus políticas y estrategias. No obstante, el Consejo de Seguridad tiene una obligación especial en este sentido. El Embajador Eide

declara en su informe que la actual política de "normas primero y estatuto después" no es creíble y que debemos enfrentarnos a las críticas con sentido común. Por lo tanto, la petición del Secretario General de que se reajuste la política de normas es muy significativa. Huelga decir que el reajuste debe llevarse a cabo de tal forma que dé el impulso y la dirección debidos al proceso político de Kosovo. No obstante, deseamos reiterar que, como deja claro la recomendación del Secretario General, el objetivo principal de la aplicación de las normas es que beneficien a Kosovo y a su población. Por ello, nos sentimos obligados a expresar nuestra preocupación en respuesta a la observación del Secretario General de que los progresos logrados hasta la fecha en la aplicación de las normas han sido limitados.

El Japón ha manifestado repetidamente su opinión de que, para crear un Kosovo multiétnico y democrático y consolidar la paz, es fundamental enfrentarse a las dificultades económicas, la seguridad y el retorno sostenible. Por lo tanto, valoramos mucho el hincapié que hace la estrategia integrada en la formulación de una política de desarrollo económico más sólida que cuente con medidas a corto y mediano plazo, en la consolidación de las iniciativas encaminadas a hacer frente a las causas y las consecuencias de la violencia de marzo, en el retorno sostenible y en la cooperación relativa a la mejora de las condiciones de seguridad y la libertad de movimiento.

El Japón considera que dos criterios son clave para el éxito de la estrategia cabal e integrada. Primero, el pueblo de Kosovo debe asumir la responsabilidad. Segundo, las instituciones internacionales pertinentes, como la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), deben funcionar eficazmente. Esperamos que el personal de la UNMIK, bajo el liderazgo del Sr. Søren Jessen-Petersen, así como el personal de otros organismos, tengan en cuenta esas dos cuestiones mientras llevan a cabo sus actividades.

El Japón fue una de las sedes de la Conferencia Ministerial sobre la Consolidación de la Paz y del Desarrollo Económico de los Balcanes Occidentales celebrada el pasado mes de abril porque estamos firmemente convencidos de que estabilizar esta región, que incluye Kosovo, es fundamental para la estabilidad de toda la zona. Deseamos reiterar el compromiso que asumimos con respecto a la región, incluso nuestra intención de prestar asistencia, en cooperación con toda la comunidad internacional, para hacer progresar el Plan de Aplicación de las Normas para Kosovo.

La Presidenta (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Albania, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Nesho (Albania) (*habla en inglés*): Ante todo, permítame felicitar al Presidente por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y por la excelente labor que ha realizado su delegación durante este mes.

Nuestra delegación encomia el informe del Secretario General y considera que las recomendaciones de la Secretaría y del Consejo de Seguridad contarán con el apoyo necesario y orientarán las actividades futuras en Kosovo.

Encomiamos al Secretario General por su visión de futuro en cuanto a las medidas propuestas relativas a las actividades prioritarias en el marco de la política de normas para Kosovo, y por su enfoque global de la evaluación del informe del Embajador Eide.

Albania aplaude el notable inicio de actividades del Sr. Søren Jessen-Petersen en el cargo de Representante Especial del Secretario General y aprovecha la oportunidad para agradecerle la labor eficaz y de gran calidad que ha desarrollado desde el propio principio y el gran esfuerzo que ha realizado para promover la aplicación de la resolución 1244 (1999).

Las elecciones celebradas en Kosovo en octubre pasado han sido valoradas atinadamente como un momento importante con repercusiones positivas sobre el futuro inmediato. Las elecciones parlamentarias del 23 de octubre fueron libres y limpias y se celebraron con arreglo a los criterios de un sistema democrático. Esos comicios demostraron una vez más la voluntad política y el compromiso apropiado de los albaneses de Kosovo en el proceso de conseguir un Kosovo estable y democrático.

Tras los desalentadores incidentes acaecidos en marzo de 2004 en Kosovo, fue la primera vez que las autoridades locales tuvieron la responsabilidad de organizar elecciones y participar directamente en el proceso, cuya conclusión mostró una vez más la capacidad de dirección del gobierno local de Kosovo. Este logro trascendental es un paso importante hacia la construcción de una sociedad libre, multiétnica y democrática en Kosovo.

Lamentamos el hecho de que, al contrario de lo que deseábamos y esperábamos, la comunidad serbia no haya participado en las elecciones debido al ascendiente negativo de algunos círculos nacionalistas y religiosos que siguen teniendo influencia en Belgrado. No obstante, la legislación vigente en Kosovo garantiza varios escaños para los representantes de las minorías, lo que deja la puerta abierta a los representantes serbios de Kosovo y les permite ejercer directamente su derecho a proteger los intereses de su propia comunidad, como ya están haciendo los representantes de otras minorías.

Las nuevas instituciones constituidas tras las elecciones enfrentarán desafíos en los próximos cuatro años, y consideramos que sus prioridades se centrarán efectivamente en hacer realidad las normas exigidas para Kosovo. Encomiamos el establecimiento de un diálogo entre las diferentes comunidades en el período previo a las elecciones. Desafortunadamente, ese diálogo no prosiguió durante las elecciones ni después de ellas debido a la presión ejercida por factores políticos externos.

En este sentido, nos parece muy importante que se revitalice ese diálogo, puesto que estamos convencido de que servirá para mejorar las relaciones y la cooperación entre las diversas etnias. La revitalización de esa importante forma de comunicación tendrá repercusiones positivas sobre el diálogo político entre Pristina y Belgrado.

El año próximo será de gran importancia para Kosovo, sobre todo en relación con el ritmo con el que se acercará a su futuro europeo. Ese proceso, que en nuestra opinión se verá afectado por el esperado logro de la concreción de las normas, requiere la participación plena y seria de las instituciones democráticas y de la sociedad civil de Kosovo, así como de todos los demás actores que estén realmente interesados y participen en la búsqueda de una región estable y en paz.

Lo que esperamos de Kosovo es una sociedad libre, multiétnica y democrática, en la que se respeten plenamente las minorías y los derechos humanos; el regreso de los desplazados y su integración en la sociedad; y el fortalecimiento del imperio de la ley, que con seguridad será una contribución auténtica a la estabilidad y la seguridad de la región. Para hacer realidad esos parámetros, es crucial que se cree el espacio necesario para el diálogo y el entendimiento, así como para la elaboración de políticas de cooperación que deben desarrollarse independientemente, lejos del debate político sobre el estatuto futuro de Kosovo.

El desarrollo económico de Kosovo está relacionado con su futuro de manera sólida y directa. Acogemos con agrado el hecho que en el informe del Embajador Eide se afirme este factor crucial y respaldamos plenamente la evaluación que se hace allí de la situación actual en Kosovo. Apoyamos la elaboración y la ejecución de un plan económico, con el compromiso de las instituciones internacionales y de las instituciones provisionales de Kosovo.

El estatuto definitivo de Kosovo es parte de un proceso amplio y multidimensional que ya ha comenzado y en el que participan varios interlocutores. Cada uno de ellos tiene su propia función y está aportando su propia contribución. En estas circunstancias, consideramos que en la decisión sobre el estatuto definitivo de Kosovo, que ha de adoptar el Consejo de Seguridad, se debe tener en cuenta la voluntad de la población de Kosovo. Consideramos que una decisión sobre el estatuto futuro de Kosovo debe ir más allá de las mesas redondas regionales, y que la comunidad internacional debe adoptar dicha decisión de manera mesurada y decidida, promoviendo así la paz y la estabilidad en la región.

Por último, pero no por ello menos importante, nuestra delegación elogia la excelente declaración formulada hoy por el representante del Reino Unido, Sir Emyr Jones Parry, que no sólo refleja una buena comprensión de la situación sobre el terreno, sino que además plantea de manera atinada y realista algunos de los deberes y responsabilidades que deben asumir todos los interlocutores en la región. En efecto, una respuesta meramente emotiva no es en modo alguno suficiente.

La Presidenta (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Noruega, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Strømmen (Noruega) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Representante Especial Søren Jessen-Petersen por su exposición informativa tan completa.

Noruega hace suya la declaración formulada hace unos instantes por el Embajador de los Países Bajos en nombre de la Unión Europea. Además, quisiera hacer las observaciones siguientes.

El informe del Secretario General al Consejo de Seguridad aclara los retos que enfrentan los kosovares y la comunidad internacional en Kosovo. Noruega apoya los esfuerzos constantes para aplicar las normas europeas en Kosovo, tal como se destaca en el informe. Se recalca allí la necesidad de establecer prioridades en el proceso de aplicación de las normas, así como la de contar con un programa más sistemático de fomento de las competencias y transferencia de las responsabilidades a las instituciones locales. Apoyamos plenamente esas recomendaciones.

Al mismo tiempo, Noruega coincide plenamente con la recomendación del Secretario General de que haya un mayor grado de rendición de cuentas de las instituciones de Kosovo. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) debe mantener una supervisión eficaz y mecanismos correctivos eficaces, cuando proceda.

La estabilidad en los Balcanes occidentales sigue teniendo importancia para toda Europa. Por lo tanto, es trascendental que la cuestión de Kosovo se aborde de tal manera que no dé lugar a que se repitan los actos de violencia o reaparezca la desestabilización regional. Si bien el desarrollo económico es importante para la estabilidad, también lo es la necesidad de un mayor esfuerzo en pro del diálogo interétnico y de la reconciliación. Noruega apoya la realización de mayores esfuerzos para fomentar las iniciativas locales de diálogo y reconciliación entre las etnias al nivel de la comunidad.

La participación de los serbios en la vida política y administrativa de Kosovo es importante para que la región sea verdaderamente multiétnica. Los dirigentes políticos albaneses de Kosovo deben asumir un papel rector en el apoyo a la reconciliación de las comunidades locales. Debería promover activamente políticas públicas, como la reforma de la administración local, que redunden en la participación, la potenciación y el beneficio de todas las comunidades. Esas políticas también fomentarán de forma indirecta un entorno de seguridad.

Es fundamental que se tomen debidamente en cuenta los legítimos intereses de todas las comunidades de Kosovo. En primer lugar, es preciso garantizar que se respeten plenamente los derechos humanos y civiles de todos los habitantes, incluida la seguridad de todas las personas y comunidades por igual.

Noruega felicita a la Comisión Electoral Central y a sus funcionarios por la buena organización de las elecciones a la Asamblea, que se celebraron el 23 de octubre. El hecho de que las elecciones se celebraran de forma pacífica y ordenada es motivo de optimismo.

Sin embargo, lamentamos la poca participación de electores serbios en dichas elecciones. Consideramos que esa falta de participación es negativa para los intereses a largo plazo de la comunidad serbia de Kosovo. El aislamiento autoimpuesto no reportará beneficio alguno, sino que, por el contrario, exacerbará los retos que encaran todos los que están comprometidos con el logro de un Kosovo democrático y multiétnico.

Confiamos en que, una vez formado, el nuevo gabinete trabaje con la UNMIK, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y otros interesados para aplicar las normas europeas y la resolución 1244 (1999) en Kosovo. Damos por sentado que el nuevo Gobierno será un Gobierno para todos los habitantes, con independencia de su origen étnico.

La democracia y la participación multiétnica no podrán lograrse mientras todas las comunidades de Kosovo no consideren que sus vecinos y las instituciones de Kosovo respetan plenamente y abordan de manera adecuada sus derechos, aspiraciones y preocupaciones. Kosovo sigue adoleciendo de falta de confianza y de respeto mutuo entre las comunidades. Quizás ese sea el reto fundamental que encara la provincia hoy día.

Las autoridades y los dirigentes políticos de Kosovo deben demostrar públicamente su compromiso con la seguridad de todos los habitantes de Kosovo, con independencia de su nacionalidad. La seguridad sostenible de todas las comunidades de Kosovo es, ante todo, responsabilidad de los dirigentes políticos de Kosovo. La comunidad internacional puede ayudar, pero el respeto del derecho inalienable a la seguridad sólo puede derivarse de la existencia de una mentalidad generalizada de respeto y tolerancia entre los habitantes de Kosovo.

Al respecto, es importante volver a recalcar la responsabilidad que incumbe a todos los dirigentes políticos, los funcionarios electos y los funcionarios públicos municipales y de toda la provincia. Las instituciones provisionales de gobierno autónomo deben garantizar que los derechos humanos y civiles y los intereses legítimos de todas las comunidades se tomen con seriedad y se atiendan de forma compatible con las normas europeas.

Es preciso comenzar los preparativos para debatir el estatuto futuro de Kosovo. Como señaló el Embajador Eide, ningún momento será ideal para debatir el estatuto. El debate será difícil. Será vital incluir a Belgrado en ese proceso y salvaguardar en la mayor medida posible los derechos humanos, los derechos de las minorías y los derechos civiles de todos los habitantes de Kosovo.

Noruega seguirá apoyando el programa del Representante Especial para el desarrollo y la estabilidad de Kosovo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Serbia y Montenegro para formular una breve declaración adicional.

Sr. Covic (Serbia y Montenegro) (*habla en serbio, interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Me siento obligado a formular algunas observaciones adicionales sobre determinadas cuestiones que han planteado los representantes aquí presentes.

Agradezco este debate y quiero decir, en nombre del Consejo de Ministros de Serbia y Montenegro y del Gobierno de la República de Serbia, que apoyamos el informe del Embajador Eide y lo consideramos un documento sumamente importante. Ni el Gobierno de la República de Serbia, ni el Consejo de Ministros de Serbia y Montenegro ni yo hemos apoyado nunca la idea de dividir a Kosovo y Metohija. Consideramos que el futuro de Kosovo y Metohija no yace en la división ni en la independencia de Kosovo. No habrá futuro para Kosovo y Metohija si más de 200.000 personas no pueden regresar a sus hogares. Han venido esperando casi cinco años el momento de su regreso y no sé qué institución terminará pagando el precio por el hecho de que haya llegado el siglo XXI y esas personas aún no hayan podido regresar a sus hogares.

Apoyamos por completo la idea de la participación de los serbios en instituciones realmente multiétnicas en Kosovo y Metohija, y creo que el Consejo de Seguridad ha visto esto en la práctica. Los serbios participaron en las elecciones de 2001 y 2002, pero los representantes de las comunidades étnicas de Kosovo perdieron la votación en las instituciones provisionales de gobierno autónomo y tuvieron que ser escoltados a la Asamblea en vehículos blindados. No se trata de un enfoque obstruccionista ni poco constructivo. Hemos luchado arduamente para lograr la participación de los serbios en esas instituciones.

Debo dejar bien en claro que ningún serbio de Kosovo tiene derecho a participar en la creación de un Kosovo independiente, pero, tras cinco años de estancamiento, sin poder regresar a sus hogares, la comunidad étnica serbia no tiene ninguna razón para creer algunas de las declaraciones formuladas por los miembros de la comunidad internacional. En lo que respecta al estatuto futuro de Kosovo y Metohija, la solución óptima no será dar todo a una comunidad étnica y privar de todo a las demás.

Desde que comencé a trabajar en la cuestión de Kosovo, en 2001, he participado en siete de estas sesiones. He cooperado estrechamente con los Sres. Haekkerup, Steiner y Holkeri, y estoy dispuesto a hacer lo mismo con el Sr. Jessen-Petersen, quien asumió su nuevo cargo en fecha reciente. He visto y escuchado muchos informes exhaustivos y constructivos, pero, a pesar de todo, el 17 de marzo volvió a estallar la violencia. La situación en Kosovo no es buena, y estamos deseosos de ayudar a la comunidad internacional a mejorar las condiciones en el terreno, pero la cooperación debe ser recíproca. No podemos aceptar la idea de que todo cuanto proceda de Belgrado sea malo sólo porque proceda de Belgrado. Nunca dudaré en asumir la responsabilidad cuando existan fundamentos sólidos para ello, pero no puedo permitir que algunos traten de malinterpretar la verdad sin que se les emplace. Si hay quienes dicen que decir la verdad es apasionarse, entonces, que así sea. La verdad es que hechos terribles están teniendo lugar bajo la protección de la comunidad internacional.

Estamos plenamente dispuestos a cooperar con la comunidad internacional. Me complace que el Consejo considere que las elecciones hayan sido un gran éxito, pero desde el punto de vista étnico fueron un fracaso, y lo lamento. Belgrado podría haber instado a los serbios a participar en las elecciones, aunque me temo que la participación no habría sido mayor. Yo los alenté a participar en 2001, pero aseguro al Consejo que esta vez no habríamos podido hacer lo mismo.

En lo que respecta al desarrollo económico, si bien estamos muy dispuestos a cooperar, instamos a la comunidad internacional a que aplique un proceso de privatización que sea justo, que respete plenamente los derechos de propiedad y que se lleve a cabo sin prejuicios étnicos.

En cuanto a la acusación relativa a algunas medidas adoptadas por la Iglesia ortodoxa serbia, aseguro al

Consejo que la Iglesia siempre ha estado sumamente dispuesta a cooperar. La situación es en extremo compleja, especialmente cuando algunos niegan que se trate del legado religioso serbio y cuando alguna gente trata de llamarlo de otra manera.

Espero que, al trabajar juntos, podamos reconstruir esos lugares de interés religioso. Como es consciente el Consejo, condenamos en los términos más enérgicos la quema de mezquitas en Serbia central.

Con respecto a la manera de actuar en cuanto a la cooperación, debemos retornar a los grupos de trabajo. Asimismo, debemos plantear la pregunta de quién tendrá la autoridad para decidir si ha habido o no suficiente progreso. No puede ser únicamente la comunidad internacional o el Representante Especial del Secretario General porque, como se sabe, Kosovo es oficialmente parte de Serbia y Montenegro, de manera que tenemos que expresar nuestra opinión al respecto.

Apoyamos plenamente un enfoque constructivo, pero también creemos que todo intento de hacer nombramientos que recaigan en personas cuyo origen en términos de militancia es cuestionable no es una buena manera de proceder. Ello dificultaría aún más el diálogo. Me preocupa que al intentar nombrar a dichas personas para que desempeñen esos cargos importantes, alguien está tratando de obstaculizar aún más la reanudación del diálogo. Estamos más que interesados en incluir a los serbios en el diálogo, pero no sólo para cubrir el expediente, sino de manera eficaz y constructiva.

Quisiera asegurarles que la comunidad internacional y el Sr. Petersen, al igual que todos sus predecesores, tendrán todo el apoyo de Belgrado. No obstante, les insto también a que tengan en cuenta que la situación en Belgrado es tan complicada como la de Pristina. Espero que mediante nuestro trabajo de consuno podamos lograr progresos reales para toda la región.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Representante Especial para que responda a las observaciones y preguntas.

Sr. Jessen-Petersen: (*habla en inglés*): Procuraré ser breve a fin de concluir el debate. Deseo dar las gracias a todos los miembros del Consejo y a los demás oradores por sus expresiones de firme apoyo a nuestra estrategia amplia e integrada, a nuestra propuesta para lograr progresos en Kosovo y al calendario que hemos propuesto.

Se me preguntó por qué soy más optimista en la presente etapa que mis predecesores. No soy optimista en cuanto a que ha habido un cambio, sino que estoy esperanzado. ¿Por qué? Muchos de ustedes se han referido a los sucesos ocurridos en el mes de marzo. Todos coincidimos en que son deplorables, lamentables, y que resulta evidente que no puede permitirse que vuelvan a ocurrir. El mes de marzo representó un retroceso para la población de Kosovo, para la comunidad internacional y para todos nosotros, verdaderamente, pero creo que marzo constituyó un momento decisivo puesto que todos comprendemos, tanto los dirigentes políticos sobre el terreno como la población sobre el terreno, que no podemos permitir que ello vuelva a ocurrir. Pero también nos hizo ver claramente que no podemos continuar gestionando Kosovo como si fuera una operación temporal. La incertidumbre no ayuda a crear estabilidad, no sólo en Kosovo, sino en toda la región. Por ello decidimos hacer hincapié en las prioridades de las normas para Kosovo. Lo que falló en marzo fueron todas las cuestiones vinculadas a los intereses de las minorías y del multietnicismo; por lo tanto, hemos decidido centrarnos en todas las cuestiones pertinentes de las minorías. Esas cuestiones han sido aquí mencionadas muy frecuentemente y apoyadas con firmeza: la seguridad, la libertad de circulación, el retorno de las personas desplazadas, la protección de las minorías y la descentralización.

Al centrarnos en esas prioridades de importancia directa para las minorías, trazamos una conexión entre los sucesos del mes de marzo y el examen de mediados de 2005. Lo que queremos decir es que únicamente si hubiera un mejoramiento demostrable, visible y claro en todas esas esferas, conseguiríamos avanzar para lograr una evaluación positiva del progreso en la aplicación de las normas de Kosovo. Por lo tanto, también decimos que ni podemos mantener Kosovo como una operación temporal ni podemos recompensar la violencia, porque necesitamos adoptar medidas respecto de todo aquello que falló en marzo. Por ello considero que hoy existe un entendimiento claro por parte de los dirigentes políticos, y también por parte de las poblaciones de todos los grupos étnicos de Kosovo, de lo que hay que hacer ahora.

También me siento esperanzado porque hemos presentado evaluaciones técnicas periódicas sobre los progresos. Esas evaluaciones técnicas, la primera de las cuales la tienen ante sí, nos permitirán hacer dos cosas: la primera es procurar impulsar el proceso, y la

segunda, de igual importancia, gestionar las expectativas. En otras palabras, tenemos que garantizar que haya progresos suficientes, pero también tenemos que estar dispuestos a señalar si son insuficientes. Nuestras evaluaciones técnicas serán realistas y francas, como fue nuestra primera evaluación, que señaló que el progreso fue irregular. Es también muy evidente que sólo en el caso de que la evaluación de los progresos suficientes sea positiva podremos embarcarnos en un proceso que conduzca a las conversaciones sobre el estatuto.

Para garantizar que no fracasemos, la rendición de cuentas es de gran importancia. La rendición de cuentas ha sido mencionada, y acojo con agrado las muchas declaraciones formuladas aquí en apoyo de mi iniciativa de centrarse ahora en la rendición de cuentas. Hemos elaborado una política sobre el terreno con el fin de garantizar la puesta en práctica de esa política de manera clara, congruente y fidedigna. No obstante, haremos que rindan cuentas las autoridades de actuación dudosa independientemente de la etnicidad. Esa es otra manera de responsabilizar al Gobierno y a otras autoridades de los progresos en la aplicación de las normas para Kosovo.

Los progresos en la esfera de la descentralización es una de las prioridades. Acojo con agrado las firmes declaraciones en apoyo a la descentralización. Considero que la descentralización es una de las maneras más importantes de atraer a las minorías al proceso y de abordar sus inquietudes legítimas respecto de la seguridad y de la necesaria protección institucional. Por ello es tan importante que los serbios de Kosovo participen en el grupo de trabajo sobre la descentralización. Nuestro profundo deseo es responder a sus intereses y a sus inquietudes, no sólo con palabras, sino con hechos.

En realidad, para lograr progresos en los próximos seis meses es necesario que tendamos una mano a los serbios de Kosovo, que las mayorías tiendan una mano a los serbios de Kosovo. También es necesario que éstos participen de manera activa en el diálogo, así como en un diálogo periódico, constructivo y activo con Belgrado a todos los niveles y sobre todas las cuestiones. Debo decir que aplaudo el compromiso del Sr. Covic de continuar cooperando con la UNMIK. Asimismo, tengo el firme compromiso de continuar dicho diálogo.

El Consejo ha enviado hoy un claro mensaje a las instituciones provisionales y a todo el pueblo de Kosovo sobre lo que el Consejo espera y sobre lo que tienen que hacer para actuar con determinación respecto de la aplicación de las normas para Kosovo, y para tender puentes a las minorías. El Consejo también ha enviado un mensaje de compromiso y apoyo muy alentador. Creo que este mensaje también se recibirá en Kosovo como un mensaje de esperanza de que marchamos por el camino correcto, de que avanzamos y de que nos aguarda un claro objetivo. Necesitamos esas enérgicas declaraciones de apoyo. Las hemos escuchado muy atentamente, y deseamos darles las gracias a usted, Sr. Presidente, así como al Consejo, por las palabras de apoyo y las múltiples observaciones pertinentes, que resultan tan útiles y alentadoras. Las hemos escuchado, las pondremos en práctica, y esperamos retornar aquí nuevamente, dentro de unos tres meses.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial por las aclaraciones que ha brindado en su declaración de clausura. No hay más oradores inscritos en la lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.50 horas.